

**ESCENARIOS ALTERNATIVOS DE COMUNICACIÓN: *MUJER FARIANA* COMO
CONFIGURADORAS DE PAZ**

Catalina Soto Jiménez

María Alejandra Barrientos Soto

Sergio Andrés Serrano Calvo

Universidad Santo Tomás

Facultad de Comunicación Social para la Paz

Bogotá D, C.

2020

Dedicatoria

A la memoria de las víctimas del conflicto.

A quienes dan segundas oportunidades.

A todos aquellos, que, pese a todo, aún creen en la paz.

Tabla de contenido

1. Introducción	1
2. Delimitación del Ejercicio de Investigación	3
2.1 Problema.....	3
2.2 Justificación.....	13
2.3 Objetivos.....	16
2.3.1 Objetivo General.....	16
2.3.2 Objetivos Específicos	17
3. Marco Referencial	17
4. Marco Metodológico	24
4.1 Análisis de la Información	29
4.2 Resultados	47
5. Conclusiones y Recomendaciones	67
6. Bibliografía	81

1. Introducción

Resumen

La estrategia comunicativa de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) ha tenido un transcurrir importante desde la firma del acuerdo de paz en el año 2016, con el expresidente de Colombia Juan Manuel Santos Calderón. Sin embargo, existen limitaciones que no permiten la participación integral de las mujeres excombatientes en el proceso de reincorporación. Debido a estas problemáticas surge, *Mujer Fariana*, una organización que hace parte del partido político FARC y trabaja en función del cumplimiento de los derechos de mujeres y hombres.

Así entonces, la presente investigación, nació con el objetivo de reconstruir la experiencia de escenarios de paz con enfoque de género desde la participación comunicativa de *Mujer Fariana*, en el marco del posconflicto en Colombia. Empleando como metodología la sistematización de experiencias y acudiendo a herramientas como encuentros, grupos de discusión y realización de entrevistas no dirigidas para la interpretación sociocrítica.

Por consiguiente, las categorías contempladas están bajo el núcleo problémico: *Comunicación alternativa, movimientos sociales y alteridades*. Donde la comunicación alternativa posibilita la configuración de distintos escenarios que están vinculados a la memoria y la cultura de paz, la cual se ve rodeada por un contexto de desarme, desmovilización y reincorporación.

Como resultado se concluyó que a través de la participación de *Mujer Fariana* se desarrollan los siguientes escenarios alternativos de paz: reincorporación e incidencia política; reivindicación cultural y memoria; colectivismo y proyectos productivos. Y, en definitiva, la comunicación alternativa impulsada por las mujeres farianas, pretende estar más integrada a los discursos cotidianos dentro de la esfera pública, y a todos aquellos espacios de encuentro social que posibilitan la construcción de ciudadanía pacífica y la reducción de estigmas.

Palabras clave: *Mujer Fariana*, esfera pública, comunicación alternativa, cultura de paz, feminismo insurgente.

2. Delimitación del Ejercicio de Investigación

2.1 Problema

Después de varios intentos por firmar un acuerdo de paz por parte del Estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) en el año 2016, con el expresidente de Colombia Juan Manuel Santos Calderón, se consolidan las negociaciones finales en La Habana, Cuba. Tras cuatro años de diálogos con los actores sociales involucrados, el 26 de septiembre del mismo año se firmó el *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*.

Después de la firma, se presentaron diferentes movilizaciones por parte de los y las excombatientes, lo cual llevó a la creación de nuevas narrativas en contexto de tránsito por parte de los miembros de la FARC. Desde ahí, la comunicación en el acuerdo ha tomado un lugar primordial en la construcción de paz en Colombia, su función se resume en buscar cada vez más, la participación ciudadana y entretejer nuevas relaciones sociales. De esta manera, la dimensión comunicativa, resalta los medios comunitarios como fortalecedores de democracia con apoyo estatal y pluralidad de voces.

Como se menciona en el *Acuerdo Final* (2016), el Gobierno Nacional se comprometió a la inclusión de las víctimas para generar opinión y pluralismo, convocatorias dentro espacios radiales, apoyo económico de los contenidos orientados hacia la construcción de paz y la equidad de oportunidades entre hombres y mujeres en cada uno de los programas comunicativos.

Así entonces, la FARC desde la esfera comunicativa, ha tenido diferentes logros, ahora “se meten en temas de opinión, logran opinar cosas coyunturales externas al proceso de paz, que tengan algún valor.” Camacho (citado en Mayorga, 2015). De ahí que su tránsito a la legalidad ha sido un proceso caracterizado por la colectividad, que se circunscribe en las prácticas comunicativas alternas que producen diferentes campos sociales.

Los ámbitos de la vida social, como lo son los económicos, educativos, políticos y culturales, han marcado el camino recorrido por los y las excombatientes, quienes, en su mayoría, demuestran su compromiso con la paz y una visión de su futuro de forma pacífica. Y de esta manera, lograr avanzar en la consolidación de nuevas representaciones sociales, a través de un contenido que resignifique las pugnas insurgentes.

Sin embargo, aunque se ha acordado incrementar la visibilidad social y política de las mujeres, existe una escasa participación en lo que respecta al proceso de reincorporación de algunas excombatientes como sujetas políticas y pacificadoras. Esto se refleja desde las voces y relatos de las farianas (término que refiere a personas identificadas al pensamiento del partido político FARC) quienes a partir de sus creaciones comunicativas buscan visibilizar la mujer en aspectos de construcción de paz y vinculación política. A continuación, se presentan los puntos fundamentales que se contemplaron de manera teórica y práctica para el tema de investigación.

Se empezará por *Vivencias, aportes y reconocimiento: las mujeres en el proceso de paz de La Habana* una investigación elaborada por la Corporación Humanas, que describe la importancia de la figura femenina en torno a su rol y su transformación en la esfera política. Afirmando, que los aprendizajes mediante la vinculación en la Mesa de Diálogo permitieron a las farianas reflexionar “sobre la importancia de la participación paritaria de las mujeres en los procesos políticos, las prácticas patriarcales en las que han estado involucradas y la importancia de su quehacer como mujeres al interior de una organización política.” (2017, pág. 108).

Es por ello, que las producciones comunicativas fueron surgiendo con más frecuencia desde las instancias farianas, para el conocimiento de la sociedad y el reconocimiento de las mujeres como productoras de medios alternos y como sujetas participes en el proceso de reconciliación y paz. Lo anterior, ya que muchas de ellas no reconocían las posturas sobre el enfoque de género y las diferentes posibilidades para ejercer sus acciones políticas como mujeres, por lo que: “Iniciaron una transformación interna enfocada a construir un feminismo fariano, propiciado y articulado a la creación de una comisión de género en la organización (...)” (Corporación Humanas Colombia, 2017, pág. 108).

Desde un punto de vista discursivo, es posible identificar giros lingüísticos en la estructura de los mensajes, reemplazando progresivamente el lenguaje característico de la guerra, por un lenguaje para la paz. Ya que, como lo describe Tíjaro (2016), se hace necesario para la reconstrucción del tejido social en el posconflicto y aunque mantiene las expresiones identitarias de la organización en armas, también incorpora expresiones propaz alrededor de la transición.

Dando a conocer nuevas formas de relacionamiento, de cara a la transformación no violenta del conflicto, en función de privilegiar la importancia de los derechos humanos.

A partir de sus prácticas han surgido productos comunicativos propios, como el documental: *Nunca invisibles: mujeres farianas, adiós a la guerra* (2018), una pieza audiovisual forjada por mujeres excombatientes que residían en el Espacio de Reincorporación Antonio Nariño en Icononzo (Tolima). En esta pieza audiovisual se comparten los miedos, las incertidumbres, las experiencias y las vivencias de las exguerrilleras durante el grupo al margen de la ley FARC-EP, además de relatar sus sueños y sus proyecciones de forma profesional y personal, que tienen tanto a nivel individual como colectivo. Convirtiéndose así, en el primer registro comunicativo de la exguerrilla, en el cual se proyecta un ejercicio colectivo de reconstrucción de memoria:

Lo que tratamos de hacer es resignificar lo que fue nuestra vida desde la niñez hasta el paso por la guerrilla y la dejación de las armas. Quisimos desestigmatizar todo lo que se ha dicho alrededor de las mujeres de las FARC desde afuera, por eso quisimos contar la memoria desde nuestras propias voces. Obando (citado en Ávila, 2018)

Este documental fue realizado bajo el apoyo del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) y el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), los cuales dieron acompañamiento técnico y monetario para el desarrollo del proceso. Pero la construcción de *Nunca invisibles: mujeres farianas, adiós a la guerra*, fue dada por parte de las mujeres excombatientes, las cuales, produjeron el producto comunicativo en su totalidad.

La fotografía fue manejada por trabajadoras del noticiero Nueva Colombia, un medio de comunicación alternativo creado el 27 de febrero de 2016, para denunciar las problemáticas sociales, proclamar arengas y consignas y difundir información basada en la ideología fariana. Este noticiero, es caracterizado por su oposición política, con el objetivo de generar alternativas informativas y también ofrecer oportunidades laborales para los y las excombatientes.

Por su parte *Mujer Fariana*, es una organización política que hace parte del nuevo partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) y está conformada por mujeres en proceso de reincorporación que velan “por conseguir los derechos del pueblo y de las mujeres.” (Mujer Fariana, 2019). Su origen se dio en el 2015 dentro de las conversaciones del acuerdo de paz, gracias a la iniciativa de Olga Marín, negociadora de las FARC-EP en la Mesa de Diálogo. Desde ese momento, junto con otras mujeres, su actuar ha estado basado en la difusión y generación de contenido que reivindique el papel de la mujer durante y después del conflicto armado colombiano.

Su enfoque se caracteriza por un carácter alternativo, ya que, visto desde la postura de Matta (1983), hace uso de herramientas apartadas a las tradicionales e involucra la ciudadanía, a través de un carácter popular, comunitario y participativo. En este sentido, sus narrativas les ha permitido exteriorizar y difundir sus denuncias, reportajes y acciones que demuestran un compromiso frente al proceso de paz y la ciudadanía.

Entonces desde la creación de un espacio web en la página oficial de la FARC, se abre camino en su producción personal que tiene incidencias laborales y sociales, ya que, por medio de los relatos de las mujeres se divulgan múltiples perspectivas y opiniones de lo que sucedió durante los años del conflicto interno.

Por este medio, hacen críticas a las instituciones que se encuentran en la cúspide de estructura de poder y gobiernan en el territorio colombiano, denuncian el funcionamiento político y la discriminación hacia los farianos y las farianas:

¿Cómo no indignarse, si la derecha instrumentaliza nuestros cuerpos, nuestra historia, nuestra lucha para destruir una apuesta política diferente?

Me cuesta evitar la rabia, cuando una camarada, Victoria Sandino, tiene que enfrentar todo el odio que pueden desatar las fuerzas conservadoras.

Violación, abortos forzados, esclavitud sexual... “denuncian”. No hay novedad en el ataque. ¿Qué importa si no es cierto si tienen toda la maquinaria para volverlo “verdad” en el imaginario colectivo? (Mujer Fariana, 2019)

Paralelamente al proceso, la organización fariana construye espacios sociales, donde logran fundar bases identitarias propias y visibilizar las verdaderas razones que las hacen reconocerse como feministas. Porque “es dar lugar a prácticas políticas de transformación colectiva. Sin embargo, a qué consideran los feminismos contemporáneos como las transformaciones

prioritarias en la agenda feminista de este inicio de siglo, permanece hoy como una cuestión abierta al debate.” (Castaño, 2015, pág. 131). Así pues, comparten sus mensajes a actores instituciones y sociedad civil, para incentivar la reflexión de género.

Como se dijo anteriormente, han surgido varias organizaciones a causa del desarrollo de reincorporación dentro de la vida civil de los y las excombatientes. Una de ellas es FUCEPAZ, una fundación formada por farianos y farianas, que están comprometidos por el desarrollo social y la construcción de una paz estable en Colombia. Actualmente, pretende buscar oportunidades educativas y laborales a las y los miembros reincorporados que no han podido establecerse después de las migraciones a diferentes ciudades.

Es por esto, que, junto a la Universidad Nacional, el Ministerio de Educación y en convenio con el Consejo Noruego para Refugiados, tienen el proyecto *Arando la Educación* el cual busca que, por medio de la formación, las y los excombatientes puedan culminar sus estudios académicos, realizando una carrera que cumpla sus expectativas para ubicarse laboralmente.

Debido al deseo de proporcionar una comunicación alternativa, han aprendido nuevas capacidades, las cuales les han permitido fortalecer y potenciar sus competencias discursivas. A partir de sus habilidades, logran construir contenidos con base en una actitud crítica y de sentido

social, visibilizando así a las mujeres que históricamente han vivido en condiciones de vulnerabilidad y dificultades sociales.

Se comprende que, la educación es un principio fundamental de la transformación social y la efectiva reincorporación de las personas excombatientes, por tanto, es una dimensión que se aborda transversalmente desde el inicio de las conversaciones entre el Estado y la organización insurgente. De esta manera, las y los farianos determinaron el eje educativo como un espacio que compromete a la población excombatiente, con nuevos roles y compromisos para, lo que nombraron, la pedagogía de paz:

La educación resulta ser una de las vías sociales de incorporación a la esfera civil del excombatiente, toda vez que a partir de esta se le brinda un puente para enfrentarse a las demandas laborales que la nación hace a los ciudadanos para lograr integrarse a la fuerza productiva que impulsa la economía del país.

Fernández (citado en Pachón, 2017, pág. 290)

Gracias al proceso, el tránsito a la legalidad permitió el surgimiento de una nueva esfera de aprendizajes colectivos, que implican que los imaginarios sociales construidos se deformen a favor de la inclusión social y la resignificación de la paz.

Todo lo mencionado anteriormente, demuestra la motivación de algunos colectivos feministas para lograr visibilizar las mujeres farianas en el avance y el cumplimiento de los puntos pactados. Pues, existe una “escasa participación de las mujeres en los cargos directivos de la implementación.” (Flórez, 2017) y, en efecto, promueven escenarios que responden a las prácticas discursivas, las cuales ponen en contexto su aspiración de representación. Ante esto, Sandino, exguerrillera y política colombiana expresa: “No decimos que nos tengan que dar una cuota, porque el tema no es estar ahí porque somos mujeres, es estar ahí porque tenemos las condiciones y porque nos lo hemos ganado.” (2016).

De igual forma, los procesos de reincorporación son caracterizados por los limitantes estructurales que dificultan el acceso a dichos espacios comunicativos, bien sea por situaciones de analfabetismo, discriminación o inestabilidad económica; ejemplo de tales condiciones son las “múltiples dificultades para que las consideren interlocutoras válidas en las discusiones de “temas duros”, como los de justicia y fin del conflicto.” (Flórez, 2017).

En esta línea, la lucha que comprende la implementación del acuerdo es fundamental en sus principios ideológicos durante la reincorporación. Así se reafirma en sus testimonios sobre las vivencias para alcanzar los cargos establecidos después la firma del mismo:

No porque no fuimos visibles no estuvimos y no porque no fuimos visibles no fuimos mandos, ¿porque ahora sí? es un propósito mostrarnos, vimos que era necesario porque a la insurgencia se le ha estigmatizado por esto y porque nosotras hemos hecho un trabajo, no nos vamos a dejar seguir ninguneando.

Ahora somos conscientes de ese trabajo que hay que hacer de la igualdad de género. Sandino (citado en Salazar, 2017)

A partir de ahí, sería pertinente subrayar los retos de la comunidad femenina dentro de lo público, porque narrar su historia y los acontecimientos desde un entorno predominante por hombres, es un desafío que enfrentan diariamente.

Esta brecha de aparición en la esfera pública se visualiza desde las historias relatadas hegemonícamente, donde prima la figura masculina en su contenido y, por el contrario, las mujeres quedan retiradas de los acontecimientos importantes. Como respuesta, algunas de las mujeres en proceso de reincorporación, exploran recursos comunicativos diferentes, para dar su visión y compartir sus relatos de vida, los cuales están enmarcados en la búsqueda de liberación machista dentro de la guerrilla y la reincorporación.

Más no se trata solo de las mujeres como conductoras de programas, por el contrario, tratan de explorar sus relatos y testimonios a lo largo de estos años, intentando impulsar la comunicación pluralista como constructora de paz, desde su resignificación y sus propias opiniones. Esto, no quiere decir que no estén participando de ninguna manera en los escenarios comunicativos que propone el partido, sin embargo, sí reclaman que esa participación sea fortalecida y más accesible hacia las mujeres por parte de la FARC y el Gobierno.

En virtud de lo anterior, la corriente feminista insurgente, surge de tal manera que guarda identidad con sus historias de vida y la reivindicación del rol femenino, como en los campamentos de las FARC-EP durante su vida militar y actualmente en la transición hacia la vida civil.

Su constante cuestionamiento en la participación social las llevó a conseguir espacios dentro de los antiguos mandos militares y hoy en día, les ha permitido incidir en las concepciones sociales que configuran la igualdad de género en el hito del posconflicto. Solidificando el enfoque de género propuesto en las conversaciones negociadoras e impulsando a las exguerrilleras a completar su proceso de reintegración.

Las principales dificultades descritas en este texto direccionan la investigación hacia la reincorporación política de las mujeres farianas y las evoluciones de su papel comunicativo a través del tiempo. Por tanto, el interrogante que sitúa esta indagación es: ¿Cómo la participación de *Mujer Fariana* posibilita la configuración de escenarios alternativos de paz?

2.2 Justificación

La presente investigación tiene como interés principal, reconstruir la experiencia significativa de la organización *Mujer Fariana* mediante las prácticas comunicativas que las mujeres producen desde diferentes ámbitos de la reincorporación civil, como escenarios que están configurados de tal manera que aporten a la construcción de paz en Colombia. Estos espacios

discursivos tienen apertura debido a la emergencia que hay en difundir los planteamientos, sentimientos y experiencias vividas en el conflicto armado por parte de las voces de los y las excombatientes.

De esta manera, se busca visibilizar las voces comunitarias y de otros sectores poblacionales, para la sinergia de opiniones y contenidos dirigidos hacia la construcción de paz y la independencia de la mujer. Las producciones presentadas son de carácter alternativo, ya que emergen desde los espacios de reconciliación dialógica y que gracias a la firma del *Acuerdo Final* empiezan a configurarse desde la esfera pública para lograr el reconocimiento en la sociedad.

En este sentido, esta investigación pretende hacer un exhaustivo análisis sociocrítico de los escenarios de comunicación, con respecto a las prácticas sociales, culturales, políticas y económicas que han ido surgiendo en el contexto del posacuerdo y que proponen una dinámica diferencial en función de la igualdad de género, desde el posicionamiento del movimiento y de acuerdo con la corriente del feminismo insurgente.

Por esta razón, su alcance aporta al campo de la comunicación social desde la observación y el estudio de las discursividades, los aprendizajes, las narrativas y la reconstrucción de la experiencia con *Mujer Fariana*. Acentuando la alternatividad comunicativa en función de la paz y el fortalecimiento colectivo en el proceso de reintegración a la vida civil.

A la par del planteamiento de estas categorías, la investigación planteó un panorama dialógico distinto, con relación a los estudios realizados anteriormente en éste y en campos afines. Ya que, en su mayoría, son estudios realizados sobre los sucesos del proceso de paz, las dificultades de los y las excombatientes en la reincorporación y los proyectos productivos. Sin embargo, las investigaciones no refieren como tal a las producciones comunicativas que las mujeres excombatientes han ido difundiendo y la manera en la que tienen incursión en la sociedad.

Cabe resaltar que, por esta razón, la investigación es pionera en la reconstrucción de los escenarios alternativos desde la sistematización de las prácticas farianas y desde la cual se tiene como finalidad, que surjan espacios de debate en las diferentes instituciones educativas en Colombia en torno al enfoque de género y las problemáticas que enfrenta.

Desde el desarrollo, se propuso que el resultado comunicativo fuera construido sobre las voces de las mujeres farianas con el objetivo de reconocer las visiones que se manifestaron en el proceso. Así mismo, se espera que la publicación y difusión del resultado final sea un ejemplo guía y una contribución para las siguientes investigaciones en las que se halle el debate sobre la reincorporación social, económica, política y cultural de las mujeres y los hombres excombatientes, a partir del rol del movimiento feminista en la esfera pública.

Por otro lado, la reconstrucción de los escenarios alternativos de comunicación por parte de la organización mencionada, son comprendidos desde el planteamiento de la línea investigativa *Comunicación y ciudadanía* (2008) desarrollada al interior la Facultad de Comunicación Social para la Paz de la Universidad Santo Tomás, la cual en su desarrollo, aporta un marco referencial que responde a las actividades que vinculan a la mujer en el ejercicio político, con relación a la instancia de género y el deseo de representación emancipadora femenina. A partir de ahí, se basó el establecimiento de las categorías en función de los objetivos y el campo problémico, puesto que facilita la incursión de un panorama teórico más amplio, en el análisis crítico y descriptivo de las prácticas que constituyen la experiencia.

Para finalizar, todos los aspectos presentados, las categorías y los procesos emergidos por el desarrollo mismo de la investigación, enriquecen la exploración en función de temáticas. Consolidando el nacimiento de argumentos que actualmente tienen repercusiones significativas, debido al carácter de reincorporación y posibilitando la edificación de una actitud crítica, que resalta el estudio del papel de la mujer en sus actividades sociales, a través del tiempo y su activa participación en diferentes plataformas comunicativas propaz.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo General

Reconstruir la experiencia de escenarios de paz con enfoque de género desde la participación comunicativa de *Mujer Fariana*, en el marco del posconflicto en Colombia.

2.3.2 Objetivos Específicos

1. Identificar los ejes de reconciliación dialógica de *Mujer Fariana*, desde la experiencia significativa.
2. Reedificar las narrativas de la memoria feminista desde las mujeres en proceso de reincorporación.
3. Interpretar críticamente las narrativas emergentes que posibilitan la memoria feminista de la experiencia.

3. Marco Referencial

Escenarios alternativos de comunicación: Mujer Fariana como configuradoras de paz se constituye bajo el núcleo problémico: *Comunicación alternativa, movimientos sociales y alteridades*, porque tiene como enfoque la comunicación alternativa y popular, orientada desde la participación comunitaria. Lo cual, estimula la implementación de estrategias comunicacionales que tienen como objetivo incidir en la cultura y el tejido social, y en efecto, buscar el reconocimiento de las prácticas y experiencias desarrolladas dentro de las comunidades.

En paralelo, desde la participación de voces alternativas, se pretende generar diferentes miradas críticas con respecto a las apuestas hacia la paz, que se difunden dentro de perspectivas sociales. Por ende, se entiende “que la comunicación alternativa es resultado de un proceso social alternativo, que difiere en forma, función y contenido al proceso social propuesto por el sistema dominante, generalmente guiado por la relación del gobierno y los medios de comunicación tradicionales.” (García & Hernández, 2009, pág. 4).

En cuanto a los escenarios comunicativos son explorados desde el planteamiento de Reyes, donde “sólo es posible concebirlo como un proceso solidario, compartido y de amplia participación. Un proceso donde el tejido social recupera su entrelazamiento, y avanza en la creatividad común.” (1983, pág. 2). Lo cual, en la investigación profundiza en la manera de interpretar la información diferente e independiente que se contrapone a los modelos dominantes de comunicación.

Se entiende por ello, que los espacios alternos organizados por las mujeres excombatientes procuran demostrar las acciones pacíficas, el progreso y la reconciliación, conceptualizada por Gómez (2016) como la transformación de las violencias que promueve una dinámica de perdón. Estando permeados por las narrativas que se ven asociadas a la memoria, definida como: “Proyecto de futuro, a cimentar desde el presente a través de la transformación de los imaginarios sociales.” (Leetoy & Vázquez, 2016). Es decir, el recorrido de su historia guerrillera es motivador entre las transformaciones actuales y por eso, su adaptación en el contexto se alinea con elementos de espacios comunicativos, representaciones y transformaciones.

Ahondando en el marco teórico, las categorías centrales trabajadas a partir de la comunicación en conflicto se vislumbran desde la cultura de paz. En cuanto a que ésta “exige no aceptar aquellas conductas sociales que ensalzan el uso de la fuerza y la violencia o que valoran el desprecio y el desinterés por los demás, a la vez insiste en superar determinadas incompatibilidades entre los grupos humanos.” (Labrador, 2000, pág. 47).

Según Pizarro es necesario crear una correlación pacífica entre la comunicación y los retos de consolidación de la paz en la actualidad, debido a que “es un proceso que se construye todos los días y exige una opinión bien informada y participante. En este sentido, era necesario un compromiso claro de los medios de comunicación, en favor de una política editorial para la paz.” (1989, pág. 25).

Y en una coyuntura de posconflicto cómo se vive en Colombia, un tema como la paz es un argumento que genera posturas de opinión controversiales debido a la difusión de información masiva, la cual está rodeada de aspectos políticos, culturales y económicos, que afectan en parte la estructura social y se relativizan de acuerdo con la agenda vigente del Gobierno.

De ahí que, la paz se entiende como la “transformación creativa de conflictos.” (Arboleda, Herrera, & Prada, 2017, pág. 31), que permite avanzar en términos como la solidaridad, la imaginación y la participación, para impulsar la comprensión dentro del diálogo y suplir las necesidades coyunturales. Por tanto, desde el *Acuerdo Final*, el desarme, la desmovilización y la reincorporación, son definidos como:

Un proceso de carácter integral y sostenible, excepcional y transitorio, que considerará los intereses de la comunidad de las FARC-EP en proceso de reincorporación, de sus integrantes y sus familias, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes

los habitan; asimismo, al despliegue y el desarrollo de la actividad productiva y de la democracia local. (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016, pág. 68)

El proceso en mención contribuyó a que el Estado colombiano avanzará en la retoma de espacios territoriales que se hallaban bajo la potestad de las FARC- EP, además de encauzar a sus integrantes en la vía del tránsito hacia la legalidad, permitiendo la reformulación de proyectos de vida desde las perspectivas individuales y colectivas.

Sin embargo, el avance de reincorporación requiere “decisión firme de los combatientes de entrar en un proceso de este tipo, confianza de los combatientes en dicho proceso y en quienes lo dirigen.” (Fisas, 2011, pág. 7). Haciéndose preciso en la búsqueda de resignificación del rol societal que emplean los y las excombatientes en el contexto colombiano y su actuar frente a la adaptación de este giro vivencial.

Las anteriores consideraciones, permiten continuar con la interpretación de las prácticas políticas, que se sitúan como “escenarios fundamentales para descifrar las lógicas con que se configuran las sociedades desiguales y excluyentes con la perspectiva de pensar sociedades más abiertas a las diferencias humanas, culturales y políticas.” (Facultad de Comunicación Social para la Paz, 2008, pág. 1). En este sentido, posteriormente a la firma del acuerdo de paz han ido surgiendo conocimientos que actualmente son compartidos por las mujeres farianas, que forjan su criterio de ciudadanía y cuestionan los modelos dominantes en la civilización.

A su vez, vinculados a desconfigurar las representaciones sociales que se dan desde la cotidianidad que crean conceptos de género ceñidos al sistema reiterativo de poder. En palabras de Moscovici (2015), pionero en el concepto, las prácticas políticas son formas de conocimiento establecidas, que determinan el comportamiento y se encuentran ligadas a la comunicación social. Cabe anotar, que la forma en que las comunidades sociales instauran el tejido social surge desde el modo en la que los discursos se dan, ya que éstos, desde la perspectiva de Rizzotto y Nunes (2015), generan influencia en el ejercicio social y en consecuencia, reproducen patrones culturales que refuerzan el sistema patriarcal, reprimiendo las dimensiones diferenciales de perspectiva de género.

Así entonces, se entiende que las prácticas comunicativas, son los procesos donde se comprende el entorno y las maneras de representación de las labores colectivas a su alrededor. La aclaración anterior se hace porque, las representaciones sociales por medio de su herencia cultural, las costumbres y la resignificación, comunican los pensamientos y conocimientos en común dentro de las comunidades y establecen las acciones individuales en función a los otros y las dinámicas de relatar sus propios medios.

Empero, a pesar de que a lo largo de los años emerge con mayor fuerza la exigencia de contar con la diversidad en las comprensiones del mundo, la transformación de las representaciones, los imaginarios y la intervención de las prácticas comunicativas en el tejido social, son unos de los desafíos que vivencian diariamente las farianas, quienes también se ven afectadas por la

desigualdad y la inequidad social derivadas de las construcciones sociales alrededor de la cultura masculina y femenina.

Acerca de la construcción de identidades, se comprende que desde los escenarios alternos se reproduce sentido de relacionamiento, y específicamente para las farianas, son elementales en la construcción del identitario de colectivismo, para la memoria y para el reconocimiento del otro. Puesto que permiten seguir desarrollando significados desde las experiencias subjetivas. Acorde con esto, Rangel señala que para la identificación correcta se necesita tener presente:

El lugar donde nacimos, la raza, la lengua que se habla y el espacio que se habita. Así pues, las formas de vida van configurando las identidades que, vistas desde la perspectiva de género, añaden un elemento más al contexto social desde donde se establecen las identidades individuales y colectivas. (2003, pág. 64)

En este orden de ideas, los actores involucrados instalan nuevas narrativas, que desde el punto de vista de Luengo (2015), adoptan una textura moral y la tarea del investigador es separar los objetivos que las impulsan. Estas narrativas, se configuran con el objetivo de narrar la situación a partir de un momento transitorio, es decir, los acontecimientos, las acciones del presente y la proyección que tienen a partir de las condiciones actuales de cada sujeto. Por tanto, *Mujer Fariana* propone desde su identidad, una discusión variada a lo hegemónico, presentando posturas identitarias desde su intervención en los intereses y el poder, alrededor de la ciudadanía.

Igualmente, Olave (2013), investigador de la retórica y del discurso, concluyó respecto a esto que el acuerdo de paz, es un ejemplo claro de los diversos discursos que pueden ser utilizados por parte del Gobierno colombiano y las FARC-EP. Señala, además, que así sucedió durante la primera etapa del proceso, donde se empleaban términos iguales, pero que eran definidos de forma diferente por cada uno de los actores, debido a que tales expresiones eran orientadas de acuerdo con los intereses individuales, lo cual desfavorecía la búsqueda de un acuerdo que beneficiara a las dos partes en conflicto.

Ahora bien, Domínguez y Herrera (2013) se han empeñado en situar las narrativas mencionadas junto a la necesidad de definir los aspectos fundamentales para conceptualizar y caracterizar la investigación narrativa. Así pues, se retoma de su pensamiento, que las expresiones comunicativas en torno al rol femenino pertenecen a la vida diaria de las individuos y la investigación narrativa concentra sus estudios en la exploración y codificación de las prácticas y saberes presentes en los relatos.

En cuanto a la esfera pública, desde el ámbito comunicacional, Rodríguez (2011) la entiende como la unión entre las identidades, relacionadas con el cambio y la transformación social. Es así, que por medio de la indagación de encuentros interactivos en el espacio ciudadano y desde el cumplimiento de comunicación alternativa, las farianas, conectan en conjunto con la población, aportes que fortalecen de manera social a la paz. Cada uno se complementa y refuerza con la construcción de sentidos involucrados con el pensamiento fariano, que está pensado a partir de la libre circulación de información por medio de formas alternas y reconciliadoras.

Y sin dar por entendidas las principales categorías que acompañaron el estudio realizado, es impredecible abordar el concepto de alteridad, ya que, de ahí mismo es pertinente realizar el análisis; para esto, Pinto (2010) propone que la antropología visual debe ayudar la construcción y la crítica de la realidad, dada su capacidad de representación y su poder de enfrentamiento en los procesos de desigualdad. Por ende, la relación y el proceso con el otro lleva al análisis de realidades locales y construcción de imágenes involucradas con la identidad.

Se tiene en cuenta que el problema no recae en el otro, sino en los modelos civilizatorios que construyen continuamente conductas homogeneizadoras dentro de la sociedad misma, y son reproducidas por cada sujeto, que tiene como objetivo la permanencia. Así entonces, la alteridad debe ser vista como modelo de liberalización en cada persona que da como resultado en él o ella, el surgimiento de nuevas posibilidades en el marco de lo establecido.

4. Marco Metodológico

El marco metodológico asumido en la investigación es la sistematización de experiencias entendida como una “actividad de producción de conocimientos sobre la práctica, tiene a ésta como su referente principal, ya que es su sustento y, a la vez, lo que le da sentido y orientación.” Bernechea, González y Morgan (citado en Barragán Cordero & Torres Carrillo, 2017, pág. 34). Por consiguiente, es una metodología participativa y autónoma que tiene como objeto

investigativo la experiencia, comprendiendo ésta desde los procesos, lógicas e interacciones de los actores que participaron en el transcurso de ella.

Así mismo, la sistematización de experiencias abarca una construcción colectiva de interpretación y análisis crítico de los relatos que se producen desde la práctica, abarcando el contexto social, económico, cultural y las instituciones involucradas. De esta manera, la producción de conocimiento en torno a la configuración de la experiencia de *Mujer Fariana* tiene como finalidad la incidencia y transformación social a partir del empoderamiento de sus actores, el cual “...surge a cada instante, y si se le otorga los canales adecuados para potenciarlo, sin coacción y adoptando las herramientas necesarias para desarrollarlo puede tener excelentes resultados.” (Osorio, 2013, pág. 3).

En esta perspectiva y según lo que compete, las experiencias significativas de la organización *Mujer Fariana* fueron reconstruidas, analizadas y descritas, acudiendo a la sistematización de experiencias, pues, sus elementos de narración y comprensión permiten responder a la pregunta problema. Así entonces, se tuvo presente la identificación de elementos relacionados a la calidad de vida como lo son los factores económicos, educativos y laborales dentro de la continua construcción de escenarios de paz de las mujeres farianas, siendo primordial el reconocimiento de las categorías en función de cada uno de los objetivos.

Por lo cual, los mecanismos de recolección de información fueron tres encuentros que se establecieron con las mujeres que hacen parte del colectivo para la apertura de espacios de diálogo y discusión, permitiendo sustentar en voz propia sus comprensiones del mundo. En esta línea, para la construcción colectiva de interpretación y análisis, fueron realizados porque “fortalecen las redes de conocimiento y organización en la medida en que son los mismos productores de la práctica quienes se configuran como sujetos de saber y práctica política.” (Barragán Cordero & Torres Carrillo, 2017, pág. 26). Los espacios se forjaron en torno a los temas de interés que alimentaban la construcción de categorías y que incidían en el reconocimiento de prácticas individuales y colectivas.

Las primeras reuniones tuvieron el objetivo de reconocer los principales ejes de reconciliación dialógica y se destacaron por la participación de varias integrantes de la comunidad, quienes fueron suministrando por medio su discurso, categorías que posteriormente fueron consignadas en una agenda y recopiladas de manera sistematizada, en una de las herramientas más comunes de las investigaciones de carácter cualitativo, los diarios personales. Motivando dentro de la investigación, las comprensiones sociocríticas de forma ordenada y concreta.

Allí, se conformaron grupos de discusión, con el objetivo de interpretar críticamente las narrativas emergentes que posibilitan la memoria feminista. Los temas como políticas de comunicación y feminismo insurgente, se tomaron el debate de las mujeres productoras de contenido en favor de la relevancia de la paz y la ciudadanía, estos fueron llevados a cabo en espacios cómodos donde se pudo apelar a jornadas de reflexión y recuerdos.

En añadidura, se desarrolló seis entrevistas individuales no dirigidas, que fueron realizadas bajo el marco investigativo, fomentando los testimonios particulares de las realidades vividas en el conflicto y las experiencias de memoria que surgen actualmente en el proceso de reincorporación. De esta manera, la recuperación histórica del colectivo se hizo mediante estrategias que apelaron a la memoria y facilitaron el intercambio de saberes. Las entrevistas realizadas dejaron “fluir el recuerdo de las personas o colectivos con cierta espontaneidad.” (Barragán Cordero & Torres Carrillo, 2017, pág. 95). Un proceso que trazó la trayectoria hacia las nuevas categorías que surgieron en el transcurso.

Conforme a esto, las entrevistas al colectivo con el objetivo de reedificar las narrativas de la memoria abrieron campo a un espacio íntimo y de reflexión frente a su acción grupal, pero también a su proyecto de vida personal y privado. Es importante destacar que, las historias de vida relatadas fueron complementadas con personajes que robustecían el relato, accediendo al “encuentro con “otros”, de quienes se aprende y se afirman convicciones, desafíos, modos de hacer y propuestas.” (Barragán Cordero & Torres Carrillo, 2017). Es decir, conocidos, hijos o amigos, de forma que, se hizo una reconstrucción colectiva desde los actores que fortalecían sus identidades.

Así mismo, la investigación está caracterizada por utilizar la observación participante, la cual se convirtió en una herramienta de bastante utilidad para el proceso investigativo. Por lo que las fuentes contempladas fueron escritas, orales, visuales y sonoras; su acogida se fue dando por

medio de las reuniones, donde la confianza con las actoras iba permitiendo reconocer otros tipos de relatos de la organización. A raíz de esto, se dio la interpretación sociocrítica de realidades sociales en los escenarios comunicativos de *Mujer Fariana*.

Al emplear las herramientas que nos brinda la sistematización de experiencias se alcanzan diversos datos desconocidos frente a la unidad de análisis planteada, además brindan respuestas a discusiones o sugiere otras preguntas. Cada una de estas, disponen de gran carácter participativo en la comunidad y conllevan a la lectura de las narrativas que comprenden la construcción de sentido en la organización.

Los procesos descritos cumplen con la función de configurar los elementos de relato, el cual Alvarado (1998) lo constituye parte del tejido social, por medio de representaciones culturales que construyen símbolos e imaginarios y por ende, también traza el proceso analítico, que “no debe considerarse una etapa diferente de la sistematización sino una actividad reflexiva que influye en la construcción de la información de campo y la redacción de los balances parciales.” (Barragán Cordero & Torres Carrillo, 2017, pág. 102). Contribuyendo con el entrelazamiento de categorías que se dispusieron en diagramas específicos para su debida interpretación en función a la investigación y las situaciones emergentes.

Es decir, interpretar los resultados de manera sistematizada, con perspectiva crítica y con hincapié en la incidencia social, reflexionando acerca de la cultura y los modos de actuar de la

organización *Mujer Fariana*. A lo que también se le denomina en términos investigativos como “codificación abierta” por su desglose de información y “codificación axial” por la interconexión de ésta.

Así entonces, el diseño metodológico que supone esta investigación plantea los aspectos significativos de convivencia con las mujeres en proceso de reincorporación, de donde emergen escenarios alternativos de paz y se muestran las voces de las farianas como actoras participantes.

Entendiendo desde Rojo (2010) los medios alternativos de comunicación como una propuesta organizativa, que tiene como fin la construcción de una agenda distante de los sistemas patriarcales, neoliberales y las tendencias a reforzar los imaginarios de guerra. Por ende, *Mujer Fariana* desde sus procesos comunicativos, pretende potenciar los ejes dialógicos para la discusión y la interacción, como elemento clave para el desarrollo social.

Cada proceso cuenta con los alcances obtenidos, las dificultades encontradas y los aprendizajes, abarcando en su mayoría una narrativa que posibilita diferentes lecturas profundas y producción de saberes que cuestionan las dinámicas del posconflicto en Colombia.

4.1 Análisis de la Información

El siguiente estudio se desarrolla en función de la pregunta de investigación: ¿Cómo la participación de *Mujer Fariana* posibilita la configuración de escenarios alternativos de paz? En

primer momento se ordenó y se reconstruyó la experiencia de comunicación alternativa de las mujeres en proceso de transición, desde donde resignifican su participación y repiensan su papel en la reincorporación a la vida civil.

Gracias al ejercicio de memoria realizado conjuntamente, se vivenciaron las representaciones de diversas realidades, las cuales, según Urbanczyk (2019) son atravesadas por la exigencia de contar lo que se ha visto silenciado a través del tiempo, no en función de indagar una verdad absoluta, sino en relación con la búsqueda de un relacionamiento dialógico alrededor de la pluralidad de voces y visibilización de puntos de vista, ajenos al sistema masivo.

De esta manera, la aplicación de las herramientas metodológicas a lo largo de la investigación, fueron interpretadas teniendo en cuenta la clasificación de las categorías obtenidas desde los planteamientos teóricos (Ver anexo - Matriz Categorías); seguido a esto, se procedió a identificar y relacionar los factores que tuvieron lugar dentro de la misma, para finalmente interpretar “el camino intermedio entre la descripción y la teoría.” (Barragán Cordero & Torres Carrillo, 2017, pág. 40).

Es importante aclarar que las etapas mencionadas ofrecen como resultado: la reconstrucción histórica del hecho; los factores de intervención; los núcleos problemáticos; el trabajo colectivo realizado; las actividades expuestas y las relaciones implicadas. Por consiguiente, la interpretación descrita a continuación se divide en dos escenarios alternativos, según la pregunta:

Reconciliación Dialógica para los Escenarios de Paz

En cuanto a lo que refiere a los escenarios alternativos de paz, se procedió a hacer un estudio profundo en los ejes de reconciliación dialógica como son las prácticas de emancipación femenina, en relación a la independencia que la mujer ha buscado frente a su libertad de expresión y en la difusión de sus narrativas con enfoque de género. También, con los diferentes encuentros generados de discusión frente los métodos participativos que se dan desde el campo de la comunicación para la reconstrucción de las narrativas propiciadas en el contexto de posacuerdo en Colombia. Esta indagación, se hizo por medio de las entrevistas no dirigidas en donde las mujeres en proceso de reincorporación acotaron su propósito de producir de manera propia espacios de discusión.

De modo que las agendas alternativas que promueve *Mujer Fariana*, son para Cerbino y Belotti (2016) herramientas críticas para el empoderamiento ciudadano, que generan articulación entre la comunicación y la lucha política dentro del entorno social. En función de dar apertura a espacios de participación y organización horizontal.

Al explorar un poco más esta idea, *Mujer Fariana* dejó en claro que, si bien todas pertenecen a un movimiento y comparten opiniones ideológicas para enfrentar la desigualdad en la población colombiana, desde su proceso de reincorporación el objetivo por protagonizar a la mujer en este tipo de escenarios ha incrementado: “No defendemos mucho ese tema de cuotas

dentro de la organización. Queremos estar por nuestro trabajo, nuestra capacidad y nuestro compromiso en la reincorporación, así como estuvimos en la guerra.” Pinzón (citando en Polo, 2017).

Eso obedece a la construcción de iniciativas con enfoque de género que le apuestan a la paz de una forma diferente e inclusiva, pues para ellas hay una necesidad de confrontar los contextos patriarcales que desligan a la mujer de puestos de liderazgo y alta dirección. Y en esencia, desde la transformación no violenta del conflicto, se puso en práctica la implicación de conocimientos, habilidades y destrezas destinadas para la creación de contenido comunicativo y alterno, con la implicación de distintas estrategias de riqueza audiovisual, escrita y sonora para la promoción de la igualdad de género (Ver anexo – Encuentro Reconocimiento de la organización).

Estos aprendizajes se dan empírica y experimentalmente a favor de difundir las necesidades y las garantías de las mujeres en proceso de reincorporación. Por ello, la urgencia de tener un equipo trabajador y líder en creatividad, con el fin de aprender y formar a todas las mujeres en cuestiones de comunicación en beneficio propio y común.

Ahora bien, los grupos de discusión realizados permiten poner en contraste dos opiniones, las cuales se convierten en una unidad de análisis de suma importancia: por un lado, al revisar el material de archivo proporcionado por el grupo en torno a las masculinidades insurgentes, se pudo notar opiniones de algunos hombres excombatientes que afirman que durante las filas de

las FARC-EP “ese concepto no existía, el machismo.” (Trochis, 2019) mientras que, Sandino aseguró que siempre ha estado latente la intención del reconocimiento como sujetas políticas activas, y aunque había acceso a la educación no tradicional y los hombres aportaban en labores hogareñas, había otros aspectos que implicaban machismo. Por ejemplo “en la guerrilla era la pelea, porque regularmente eran muy duros con las mujeres.” (2019). Por otro lado, la comunidad LGBTIQ estuvo distante de las filas guerrilleras y los altos mandos fueron ocupados por hombres. Diferentes dinámicas de la organización que permiten decir que “también había machismo.” (Farianas, 2018).

De allí la relevancia de la movilización de las comunidades indígenas y LGBTIQ, en las acciones de defensa e implementación integral de los puntos acordados, y la transversalidad de lo negociado para invitar a mantener acciones permanentes hacia el camino de la paz y la igualdad. Estos sectores se han apropiado positivamente del debate frente a esta problemática, por lo que *Mujer Fariana* explicó que se reunió con la comunidad *Wiwa* ubicada en las cercanías de la laguna de Marocazo, donde se forma frente a la proyección y autogestión feminista en contra del sistema machista y se comparten las diferentes visiones autodidactas en la comunidad.

Las políticas públicas enfocadas en las mujeres han tenido cabida también en espacios fuera de Bogotá, en regiones donde se encuentran excombatientes. En Pereira, se inauguró la Escuela Departamental de Género y Diversidades Lucero Palmera, para la gestión de espacios de debate y cuestionamiento femenino, y en varios territorios colombianos, se realizaron talleres de menstruación, para la comunidad y otros invitados, incorporando el género en el marco social.

Lo que supone entonces el motivo principal de reconciliación de *Mujer Fariana*, un enfoque de género que no solo abarca factores dentro de la organización FARC, sino también implica la articulación con la sociedad civil. Un enfoque de género que pretende ser transversal.

En estas integraciones también estuvo presente el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) de Simón Trinidad y de Tierra Grata, Cesar, donde las personas excombatientes junto a la comunidad tomaron un taller basado en la equidad de género y construyeron una significación alrededor de las masculinidades hegemónicas, aprendiendo a detectarlas y actuar frente a ellas. De esta manera, la población pudo involucrarse con los y las excombatientes en un espacio de diálogo, reconciliación y empatía con el otro. Representando la categoría de alteridad en sus dinámicas propias.

En relación con la construcción colectiva de paz, en el ETCR El Negro Eliécer Gaitán, de Caño Indio, Norte de Santander, se desarrollaron jornadas de trabajo en función de crear estrategias de prevención en contra de violencias basadas en el género. Teniendo en cuenta, la participación de diferentes instituciones comunitarias que también debaten el papel de la mujer en el tejido social.

Dichos ejemplos, son sólo algunos de los talleres de formación que, implican la pedagogía de la paz para la transformación de conceptos y categorizaciones, donde a través de la educación se

configuran en el imaginario (Ver anexo - Matriz Periodos de tiempo). Así pues, diferentes colectivos se unen a la búsqueda de participación social, y por medio de acciones de territorio pretenden dar cuenta de la cultura que abarca el movimiento feminista.

Precisamente durante el primer encuentro, Olga Marín enfatizó en su labor por incorporar el tema de género desde las negociaciones de La Habana, pues sus esfuerzos junto con Sandino se vieron reflejados con la creación de la Subcomisión de Género, la cual tiene la tarea de “promover la cooperación con instituciones y organizaciones, encargadas de la promoción, investigación y defensa de los derechos humanos de las mujeres, niñas y comunidad LGTBI.” (Jurisdicción Especial para la Paz, 2018, pág. 5).

Así pues, los escenarios pacificadores, contemplan prácticas culturales que se dan gracias al deseo de la reincorporación comunitaria: reuniones de mujeres para realizar murales en Agua Bonita; movilizaciones y cacerolazos exigiendo garantías de paz y vida en Bogotá; conmemoraciones de mujeres que murieron dentro del conflicto interno; encuentros a favor de la cultura y el arte como mecanismos de construcción de paz en Arauca y la conmemoración digital y presencial del 8 de marzo del día de la mujer.

Tal apertura al pensamiento feminista ha permitido el surgimiento de varios emprendimientos con una visión de género y se han consolidado en el comercio como proyectos productivos que son frutos del acuerdo de paz. Las mujeres farianas, cambiaron su forma de vida por actividades

económicas que no pretenden ignorar su pasado, sino como lo mencionó Erika, integrante de *Mujer Fariana*, transformar positivamente su historia. Prueba de ello es el *Ier Encuentro Nacional de Mujeres y Diversidades por la Transformación de Colombia*, un espacio que congregó todo tipo de proyectos productivos farianos, “con el propósito de reflexionar sobre las condiciones y necesidades generales que tienen en el territorio nacional, reafirmar su compromiso de paz y generar estrategias.” (Alvarez, NODAL, 2019).

Llegados a este punto, en las tertulias exteriorizaron su postura hacia los emprendimientos farianos porque para ellas es esencial posicionar el enfoque de género en sus actividades de sustento y contribuir en la prevención de violencia hacia las mujeres: Por medio de intervención social y difusión, demuestran su acompañamiento en las estructuras organizacionales, reconociendo a las farianas participes como individuos políticas en todos los escenarios posibles. Marín (2019) denominó dichas acciones como iniciativas que buscan inclusión y equidad de género dentro de un país que esboza un nuevo rumbo.

Sirva de ejemplo el proyecto empresarial *Confecciones en la Montaña* creado en 2017, un emprendimiento llevado a cabo por excombatientes, que ponen en práctica las habilidades de confección que aprendieron durante el tiempo en la milicia. En sus inicios empezaron con seis camaradas incluyendo hombres y mujeres, quienes a través de sus esfuerzos lograron ampliar su taller de confección y generar nuevos espacios de empleo para sus compañeros y compañeras de la FARC.

De forma que sus narrativas transitorias antes y después de la firma del acuerdo, frente a los conceptos básicos empleados, han tomado un nuevo significar que implica la relación con la sociedad y el reconocimiento del otro, en un contexto de reincorporación en búsqueda de una vida digna y la visibilización de las mismas (Ver anexo - Entrevista Camila [Hija]); antes se daba desde el uso de armas y violencia, actualmente han buscado llevarlas a cabo a través de la economía. Así como, Janeidis Martínez, una mujer que entró a la insurgencia desde los catorce años cerca a los departamentos del Cesar y La Guajira y hoy pone en práctica una habilidad, que, sin pensarlo, las filas de las FARC-EP le otorgarían. Haciendo referencia, a la confección de prendas que en tiempos de militancia eran uniformes; recientemente creó el taller *Farianas Confecciones* para diseñar suéteres y sudaderas y desde el uso de esta herramienta convertir su proyecto en el sustento económico de ella, su pareja y muchas mujeres más. Simultáneamente, las instituciones académicas estatales, como el SENA, fueron una figura importante para enseñar destrezas en la elaboración de prendas y puso a disposición de las excombatientes máquinas de coser durante ocho meses para constituir de la mejor manera su taller.

En conjunto, muestras del compromiso con la paz en Colombia, que *Mujer Fariana* visibiliza, mediante contenido que se empeña en conectar con la sociedad civil, y de esta manera, garantizar el cumplimiento del acuerdo. Frente a esto, Luz Dary, líder de la sastrería mencionada reconoce:

¿A mí? muy bien, pues he aprendido muchas cosas, pues así por fuera, así en la civil uno aprende mucho... lo que uno no sabía, pero entonces uno ahí va tomando... aprender mucho también de ellos y que ellos aprendan de uno, pues enseñarles cómo es el proceso y todo eso. (2019)

En efecto son actividades económicas, sociales y políticas que favorecen su proceso de reincorporación y se incursionan en categorías como esfera pública, un concepto muy notorio dentro de su actual discurso, debido a su lucha por la participación real de la mujer en todas las esferas de la sociedad, “teniendo como fundamento que la mujer es un sujeto político con derecho, capacidad y legitimidad de asumir en igualdad de condiciones con los hombres, las responsabilidades en todos los aspectos de la vida nacional.” (Rodríguez, 2019, pág. 12).

En este entrelazamiento de redes y reconexiones entre los mismos colombianos, también está presente otra iniciativa de género divulgada por la organización: La panadería en Anori, Antioquia. Un proyecto que también surgió en medio de la reincorporación como forma de vida y hoy en día ha permitido a las excombatientes retomar las relaciones con la ciudadanía:

Cuando se colocó acá había guerrilleras y guerrilleros, cuando se hizo acá, sí hombres y mujeres. Entonces aprendieron aquí, la mayoría de lo que llegaron aquí aprendieron hacer el producto. Ya cuando se dio la panadería, entonces se concluyó que debíamos involucrar la comunidad ¿cierto? aledaña, a quién quería ¿cierto? para que nos vieran pues que la voluntad que siempre ha tenido las FARC es cómo ayudar a la comunidad. Entonces ahí fue donde surgió de que fuera un excombatiente y una de la comunidad. (Helena, 2019)

Lo anterior no quiere decir que tal reconciliación dialógica se de solamente dentro del partido político FARC, ésta supone entonces una participación junto a la sociedad civil y la transformación de roles. Ya que, en el marco del posconflicto, las mujeres farianas se enfrentan a estereotipos que reducen sus oportunidades laborales, sus ascensos sociales o sus proyectos personales, de ahí que en el diálogo dispuesto con *Mujer Fariana*, surgiera con mayor frecuencia una categoría de suma importancia, narrativas de la memoria.

A lo largo de las entrevistas, el grupo mencionó mujeres como Mariana Páez, Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo y Yira Castro para traer a colación la lucha feminista en la historia, una tarea que sin duda, no ha comenzado ahora, sino ha tenido un transcurrir significativo. Así, por ejemplo, la *Biblioteca feminista*, un repositorio documental que conserva diferentes formatos como libros, audios, fotografías y música que genera consciencia social o es producida por ellas. Entre sus letras se encuentran mensajes como:

Tu no me vas a humillar, tu no me vas a gritar

Tu no me vas a someter tu no me vas a golpear

Tu no me vas a denigrar, tu no me vas a obligar

Tu no me vas a silenciar tu no me vas a callar

No sumisa ni obediente

Mujer fuerte insurgente. (Mujer Fariana, 2014)

Todo esto permite comprender que, en sus discursos, se hace necesario reivindicar a las mujeres como sujetas de paz y reconciliadoras, las cuales, desde la alternatividad desarrollan escenarios que se caracterizan por ser productos de denuncia y reflexión social. Dicho brevemente, a raíz de las conversaciones exploratorias y las matrices dispuestas para este análisis (Ver anexo - Matriz Discursiva), se interpreta que *Mujer Fariana* está presente en varias esferas que conllevan a su participación social y a un feminismo que permanece en construcción.

Feminismo Emergente

Debido a la Subcomisión de Género que se consolidó en La Habana, el proceso de paz ha sido pionero en reconocer e incluir categorías como enfoque de género, el papel de la mujer en espacios políticos y la representación femenina en la esfera pública.

Teniendo como propósito intensificar la inclusión y transversalidad de género en cada uno de los puntos negociados, para que, por medio de medidas específicas, el papel de la mujer se viera repensado desde las diferentes esferas trabajadas. Esfuerzo que se logró por medio de la constancia de los grupos sociales, movimientos feministas y LGBTIQ del país, quienes exigieron la necesidad emergente de la presencia de la mujer en un hecho histórico e importante para Colombia.

No obstante, existen diferentes vicisitudes que la mujer particularmente ha vivido en la sociedad. Por tal motivo, las excombatientes buscaron la reivindicación de sus voces en

diferentes escenarios, entre ellos, *Mujer Fariana* reconoció la emergencia de resignificar y recategorizar el movimiento feminista. Las mujeres, no sólo se reconocen como tal, sino desde las bases que teorizan la ideología, surge la necesidad de construir un feminismo insurgente para su reconocimiento en la reincorporación social y política. En función de la reivindicación de sus derechos como mujeres y la reflexión de su accionar en el tejido social (Ver anexo - Entrevista Angie Téllez).

Esta indagación de resultados tuvo como objetivo, identificar las prácticas de reconciliación dialógica que las mujeres han tejido con las diferentes narrativas para recobrar la memoria militante en un nuevo escenario de paz para Colombia, por ello: “Acceder al pasado para comprender el presente y hacer visible lo invisible, han sido los principios orientadores de las investigaciones. La realización de esa tarea ha favorecido la recuperación de la memoria colectiva femenina y ha dimensionado el papel que cumple esta en la elaboración de las construcciones sociales.” (Carosio, 2017, pág. 29).

A lo largo de las entrevistas se fue haciendo más notorio su anhelo de retomar las bases en las que se posiciona el feminismo y resignificar el equivocado concepto que dentro de la sociedad se ha instaurado para configurar su definición y su función: “... hemos fracasado como proselitistas porque la palabra feminismo provoca rechazo, pero nuestras conquistas se asumen de manera natural.” (Catalán, 2011, pág. 15).

En este orden ideas, el colectivo fariano trabaja por irrumpir en las representaciones sociales que se tiene sobre el mismo, una categoría que se vio involucrada desde el planteamiento de la investigación. Esto, ya que algunas mujeres y hombres de la FARC, asumieron con miedo y rechazo las declaraciones feministas, tanto así que otras compañeras camaradas no se reconocían por miedo a las repercusiones que pudiera traer, provocando en *Mujer Fariana* el compromiso por darle al movimiento una concepción alterna: “Nosotras, ni cortas ni perezosas, nos inventamos el tema del feminismo insurgente que tiene todos esos componentes, tiene componentes, por supuesto que la emancipación de la mujer y lo principal es trabajar por ello...” Sandino (citado en Barrientos, Soto, & Serrano, 2019).

En el abordaje de la problemática, las mujeres identificaron las raíces ontológicas que constituyen la lucha feminista a través de los tiempos, y cómo ésta puede estar permeada por ideas fundamentadas desde la lucha armada. Teniendo como resultado, la emergencia de un feminismo insurgente, convocado desde la esfera pacífica y la reflexión alrededor de las mujeres en sus espacios de reincorporación políticos y sociales (Ver anexo - Matriz Sistematización).

Para ser más específicos, en los grupos de discusión se tomó como referencia el feminismo insurgente, definiéndose como la necesidad de cosechar las raíces sembradas en el frente de batalla como combatiente de las FARC-EP y la teorización de las corrientes de pensar y actuar articuladas por las mujeres. Siendo parte del feminismo propio, lo cual encausa la lucha a nivel global desde las plataformas alternativas, que, en relación con la praxis, es menester de la organización *Mujer Fariana*.

Esta práctica, comprende dispositivos de participación ciudadana que en las entrevistas individuales arrojaron haber investido a las mujeres de poder, para interactuar con firmeza dentro de la esfera social, la cual vuelve a estar presente en el análisis para permear los contextos sociales donde se desenvuelven con autonomía y diversidad. Como modelo, está la toma cultural feminista, *Mujeres que luchan: Semillas de libertad*, un evento donde las mujeres intervinieron el territorio con música, exposición de emprendimientos e inauguración de un mural en Bogotá, creado por una colectiva feminista llamada *Mujeres Muralistas*.

Sí bien sus escenarios de comunicación son una apuesta por la alternatividad y la difusión de contenidos comunitarios, los relatos de *Mujer Fariana* permiten decir también, que son prácticas reconocidas para el proceso de reconciliación en la sociedad por parte de las excombatientes. Como se cuenta, “se plasmaba sobre el panorama el nacimiento de una visión, que permitía a las mujeres acoger su proceso de reincorporación desde el feminismo insurgente.” Sandino (citado en Barrientos, Soto, & Serrano, 2019).

Teniendo en cuenta lo anterior, desde la intención de organizarse para tomar conciencia de las dificultades y discriminaciones de género, las mujeres contaron que se han apropiado del concepto de emancipación, categoría que surgió en medio de la oratoria y que desde el inicio de la investigación no se tenía contemplada, pero que resulta fundamental para el análisis, dado que, de ahí, surgen aspectos importantes en articulación con la reconstrucción de la experiencia de

escenarios de paz con enfoque de género desde la participación comunicativa de *Mujer Fariana* (Ver anexo - Encuentro: Cine foro).

Así pues, los planteamientos que allí se dan, son nuevas visiones desde la transitoriedad a la vida civil, que permiten la construcción de su ideal de la libertad femenina en la sociedad. Aspecto que, desde la intención comunicativa, forma y educa a las mujeres en favor de la paz en el país.

En este sentido, las anotaciones hechas sobre la emancipación de la mujer fariana, fueron concordantes con la reivindicación histórica y el esfuerzo colectivo de la clase obrera. Esto se debe a que, a lo largo del tiempo, el capitalismo podría ser visto como un obstáculo que ha otorgado libertades falsas a las mujeres y ha estado profundamente conectado con el patriarcado.

En síntesis, el feminismo concluye que la constante reproducción de inequidades de género en el sistema laboral seguirá manteniendo el capitalismo, tal y como se conoce. Se infiere entonces, que, las luchas antipatriarcales y anticapitalistas como discursos feministas, son condiciones necesarias para desatar discusiones en la transformación de fondo y forma de la sociedad.

Ahora bien, a partir de la capacidad de cambio que ha tenido el movimiento a lo largo de su actuar, sus ganancias y errores, Sandino destacó que “para lograr la emancipación de la mujer, necesitamos los aliados.” (2019). Precisamente, con el fin de conquistar espacios de diálogo y

reconocimiento, la organización profundizó en sus narrativas emergentes y recalcó en la mayoría de los encuentros que, no sólo plantean una teoría feminista propia para el goce de sus derechos, sino para construir una paz estable e igualitaria entre mujeres y hombres (Ver anexo - Matriz Tensiones). Por eso, se quiere dejar en claro, que “el feminismo no quiere imponer un matriarcado basado en la violencia contra el hombre, como ha sido el patriarcado hasta ahora...” Herrera (citado en Hernández, pág. 11).

Lo que conlleva a la construcción de nuevas masculinidades contrahegemónicas, repensadas desde el movimiento como un aspecto dialógico que debe abolir la subordinación femenina. Despertando en los actores y actoras involucradas, el cuestionamiento de acciones machistas:

Es algo muy, muy importante donde los hombres comenzamos ya a hablar de la igualdad de género con las mujeres y este tema que pues la verdad es algo muy interesante y muy importante hoy en día. Ya que nos ayudan a prevenir la violencia entre las mujeres y... en todo mejor dicho muy importante. (Leiton, 2019)

De la misma manera, sus relatos contaron que la participación de las mujeres en los altos mandos y responsabilidades en las FARC-EP, siempre se vio muy limitada en cuestión de la toma de decisiones por parte de los hombres. Esto estimuló su reivindicación como sujetas políticas en la organización, la cual fue contundente en abrir el debate, acerca de las modificaciones de los roles masculino y femenino en el accionar cotidiano (Ver anexo - Entrevista Santiago [Chile]).

El feminismo insurgente manifestado por *Mujer Fariana*, retoma su principio de proponerse desde percepciones múltiples que enriquezcan su reciente formación, un elemento clave para contrarrestar las imposiciones sociales. De forma que el desarrollo y reproducción de los estándares de género, conflictúa en el proceso revolucionario de un verdadero cambio social y obliga la modificación del statu quo de la jurisdicción patriarcal:

La feminización de espacios social y culturalmente asignados a los hombres plantearía el forzoso cuestionamiento de los estereotipos que sostienen ambas identidades genéricas. Lo anterior llevaría a modificar las relaciones asimétricas de poder y a establecer nuevos arquetipos para una distribución equitativa de competencias entre los géneros. (Rodríguez M. S., 2017, pág. 15)

Por ende, las farianas estuvieron de acuerdo en sustentar que la reconfiguración de la masculinidad es un aspecto dentro de la organización que busca involucrarse tanto en sus narrativas transitorias, como en su actuar, además, es una herramienta esencial para romper con las lógicas existentes en las prácticas realizadas socialmente.

Fundamento que desarrollan las mujeres excombatientes como base de su teoría feminista, y por la cual logran niveles de participación y espacios que hoy en día disfrutan. Pero, como lo afirma *Mujer Fariana* y lo da a entender en su transformación comunicativa, todavía existen

retos y obstáculos que impiden romper el condicionamiento de las mujeres como subyugadas y subordinadas en donde han permanecido históricamente.

Finalmente, la representante y coordinadora de la organización, indica y resume lo descrito hasta el momento así: “Nuestro feminismo se llama insurgente porque cambiamos de forma de lucha, pero no renunciamos a la lucha para transformar la sociedad. Seguimos insurrectas, pero sin armas.” Marín (citado en Hayon, 2019). En definitiva, el feminismo insurgente es una corriente del movimiento que lucha y cree en las garantías de condiciones de equidad para las mujeres, ya no como excombatientes, sino como mujeres civiles, trabajadoras y del pueblo.

4.2 Resultados

El proceso de reincorporación de la FARC contiene un elemento diferencial respecto de otros procesos adelantados por el Gobierno Nacional, en el sentido que este tránsito a la legalidad se encuentra circunscrito desde una dimensión colectiva. En este contexto, el componente social del proceso ha pasado por transformaciones que dan cuenta de los beneficios y dificultades económicas, educativas y políticas que han atravesado los y las excombatientes.

En el ámbito académico, se han desarrollado investigaciones consecuentes al proceso de paz en Colombia, con relación a la participación de las mujeres en la reincorporación civil y sobre la desmovilización de los excombatientes de la guerrilla FARC. Sin embargo, aunque dichas investigaciones exponen un evento coyuntural, y, por ende, abren espacios para profundizar en

los diferentes aspectos que lo integran, no es posible encontrar hallazgos significativos frente a los escenarios de comunicación producidos por las mujeres en función de la paz. Debido a lo anterior, se pretende visibilizar las narrativas emergentes de *Mujer Fariana*, que tienen como finalidad el reconocimiento del otro y el establecimiento de justicia social e igualdad de oportunidades.

De ahí que esta investigación, guíe un trayecto hacia la alternatividad que emplean las desmovilizadas, desde una perspectiva que dialoga con las narrativas emergentes, las problemáticas de las mujeres y la realidad colombiana.

Mujer Fariana, ha posibilitado el surgimiento de formas de comunicación alternativa que consecuentemente abren nuevos escenarios de memoria, participación social, política, y cultural; escenarios que no se encuentran separados, sino que se entrelazan para permitir el surgimiento del otro. A continuación, se presenta el desarrollo de cuatro escenarios, que emergen desde la comunicación alternativa de *Mujer Fariana*:

Escenario de Reincorporación e Incidencia Política

Como medio alternativo, *Mujer Fariana* ha dado lugar a la generación de un espacio que se inscribe en el ámbito político, donde la comunicación juega un papel protagónico, a través de los discursos de nuevas visiones ideológicas, por parte de una organización que hace tránsito a la

legalidad. Lo anterior, no sólo desde la dejación de armas, sino desde la participación en la contienda política democrática.

Este escenario implica tener en cuenta el punto dos del *Acuerdo Final* entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP: *Participación política: Apertura democrática para construir la paz*, debido a que, su visión pluralista y distinción en la población femenina frente a las “barreras sociales e institucionales para el ejercicio de la participación política.” (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016, pág. 35), ha encaminado a las mujeres farianas a promover nuevos caminos que representen sus necesidades reales.

Pues si bien fue planteado el enfoque diferencial en la ruta de la reincorporación, la vida política de las mujeres exguerrilleras, ha estado rodeada de bastante incertidumbre desde el inicio, y conviene subrayar que en términos generales la población femenina en Colombia ha tenido que enfrentarse a retos en la historia democrática del país.

A pesar de haber estipulado un enfoque de género en el *Acuerdo Final*, hoy en día los avances en la implementación son muy escasos, se siguen presentando distancias de género que impiden el progreso de reincorporación y las estrategias para la integración política de las mujeres, las cuales no son soportadas en los territorios. Una dimensión política que no es favorable para los rostros de las farianas que buscan representar la construcción de paz y ser escuchadas.

Este inconformismo, impulsa a *Mujer Fariana* a edificar su accionar desde campañas pedagógicas y colectivas en torno al empoderamiento femenino, manifiesta en público la discriminación de género y alza su voz en espacios no convencionales a la política tradicional, ya sea por medio de marchas, escritos, cine foros, debates, etc. Es preciso anotar que las mujeres que estuvieron vinculadas a las FARC-EP de manera voluntaria, se reconocieron por desear la liberación social y la participación política en los frentes revolucionarios. Por tanto, sus acciones en la legalidad han ido abriendo camino y sentando las bases en la igualdad en derechos para las mujeres.

Además, ante la mínima cuota de representación femenina de mujeres excombatientes de las FARC-EP en el Congreso de la República, la voz de Victoria Sandino se ha convertido en un referente para seguir fortaleciendo el feminismo insurgente y ha terminado por ser, para las mujeres farianas, una líder en el tema. Es así como la organización, emplea conversatorios abiertos y cerrados al público para discutir temas de interés que reconocen a las mujeres como sujetas políticas y simultáneamente recopilar, junto a ella, inquietudes que deben ser llevadas a la mesa política.

Es decir, la incidencia política de *Mujer Fariana*, desde la mirada de Sarvaes (2011) consiste en fomentar la construcción de políticas que se gestionen de manera participativa y pública, para dar soluciones concretas a las problemáticas que surgen en los procesos integrales de dinámica social, que afectan el desarrollo social en la reincorporación. De esta manera, la incidencia tiene

un carácter participativo, que se centra en escuchar para cooperar conjuntamente, a favor de una interacción comunicativa para un bien común: la paz.

Todas estas observaciones se relacionan también con los proyectos de participación que apoya y difunde *Mujer Fariana*, encaminados a fortalecer la construcción democrática de sus integrantes en espacios territoriales. Se pone por caso la orientación y el diálogo en relación con la reivindicación feminista en *Mujeres Autónomas*, un proyecto soportado por el Comité de Género y guiado desde las fortalezas de las farianas, quienes contribuyen al mismo desde los conocimientos propios para consolidar las políticas y las rutas de bienestar independiente; o su campaña denominada *#UstedTambienPuede*, que busca concientizar a los hombres camaradas de la importancia de valorar la participación política de las farianas. Porque velar por el cumplimiento de su ejercicio es labor de la sociedad en general y dentro de la comunidad, garantiza que en los espacios de decisión se escuchen y sean tomadas en cuenta las opiniones de las mujeres.

Su evolución política también se refleja en la declaración pública que contiene doce páginas, escritas por exguerrilleras de las FARC-EP, un año después de haber iniciado los diálogos de paz, exactamente el 11 de octubre del 2013. Pues, su contenido refiere acerca de su antiguo portal de internet mujerfariana.org/ y traza un hecho histórico dentro del tránsito de su visibilización en el marco de la legalidad.

En el manifiesto (Ver anexo - Declaración pública) sustentan su página web como un hecho revolucionario que acercaba a las farianas con la población colombiana y dinamizaba las relaciones de exposición de lo que fue la guerrilla. Trazó, por tanto, un alto en el camino de las mujeres excombatientes que indagaban oportunidades de mando y primeros acercamientos durante los diálogos avanzados con el Gobierno de Juan Manuel Santos Calderón. Siendo un manifiesto que pretendía, en su momento, irrumpir para dar a conocer sus esfuerzos por la equidad y dejar un precedente en su participación.

En contraste, hoy en día las mujeres farianas cuentan con un espacio exclusivo en el partido político FARC, donde se construye por medio de narrativas propias su identidad feminista y se escuchan los relatos desde ellas. Un avance dentro de la FARC que representa mucho en materia de género y se suma a los trascendentales progresos que las mujeres camaradas han ido logrando diariamente. En otras palabras, *Mujer Fariana* por medio de su determinismo, reconstruyó en el partido, una mirada de independencia política que procura ser impulsada en los ámbitos sociales.

Supone entonces que para que la incidencia política logre el impacto que quiere generar en la esfera del poder, se requiere la articulación de los actores de la sociedad, que respalden y se involucren con la paz, como lo menciona Sarvaes (2011), desde diferentes estrategias de acción interrelacionadas, como la solidaridad social en consecución de alianzas que legitimen las acciones pacíficas y el empoderamiento a favor del cambio social y las prácticas políticas de paz. Lo anterior, con el propósito de tener como resultado la íntegra vinculación política de las mujeres farianas.

Escenario de Reivindicación Cultural y Memoria

Para la organización *Mujer Fariana*, su incidencia social, consta de diferentes espacios para construir un proceso de reconciliación efectivo. Así pues, desde la cultura, las mujeres generan escenarios que tienen como objetivo dar a conocer las prácticas culturales desde cuando ocupaban las zonas rojas en militancia.

Por medio del arte, las mujeres representan las maneras diversas en las que se desenvuelve su vida cotidiana, transmitiendo sensaciones a través de la música, la literatura, la fotografía y la ilustración. En particular, el proceso de paz dio lugar a la difusión de contenidos culturales, donde las mujeres cuentan la percepción de vida que han construido debido a su vivencia militar, pero no sólo como excombatientes, sino como madres, trabajadoras o hijas de un sistema al que quieren cambiar.

El deseo de dar un giro completo a las relaciones con la sociedad perdura mediante sus letras. Con cuentos, poemas, crónicas y artículos, las mujeres resignifican las memorias militares y le dan sentido al proceso de esperanza y resistencia en Colombia.

Desde el año 2017, han surgido estos planteamientos dentro del panorama colombiano, como ejemplo Miguel Rueda, coordinador de la editorial Teoría & Praxis (2017) señala que la literatura fariana ahora es una de las más consultadas, debido a que la población está intrigada

por conocer los relatos de la guerra y las formas de resistencia durante los años de conflicto armado.

En este sentido, la cultura como herramienta, es protagonista de la cohesión social en el contexto de posacuerdo en el país. Y las mujeres farianas, por medio de su apuesta a la *Biblioteca feminista*, combaten desde las palabras, por la unidad, el cambio y la paz. De modo que, empoderadas por sus experiencias, narran su vida combativa, donde la diversidad étnica y cultural, describe un panorama comunitario de una Colombia olvidada.

Valores como la empatía, la tolerancia y la sororidad, se ven inmersos en las novelas que las mujeres escriben. *A mi hermana guerrillera* (2016) es el homenaje a una de las tantas combatientes que estuvieron en la lucha armada y que perdió la vida en un enfrentamiento, pero que dejó en el recuerdo de las mujeres el deseo de ver un país con políticas sociales que contengan el enfoque de género y la diversidad.

En este sentido, la memoria es un ejercicio colectivo, que contribuye a generar espacios de diálogo, resignificando la realidad, desde una perspectiva histórica por los recuerdos que se evocan y desde la pluralidad de voces y puntos de vista que recogen dichas verdades (Ver anexo- Encuentro: Ley TIC). Las mujeres reconstruyen memorias, desde esferas diferenciales que estudian las perspectivas étnicas, de género y la manera en la que se dan las garantías para una vida digna y el reconocimiento de buen vivir de los individuos.

Ahora bien, este relato no es el único que cuenta las consecuencias de la guerra en las mujeres farianas. Por el contrario, en su biblioteca digital, se pueden encontrar varios textos, venerando las pugnas feministas desde diferentes perspectivas regionales a nivel nacional. Por ende, la lucha feminista desde la insurgencia se desarrolla en espacios literarios que brindan la constitución de una base social en función de una paz perdurable en el tiempo.

Aunque las mujeres farianas expresan su realidad, sentimientos y emociones hacia la sociedad mediante los escritos, es importante resaltar que formalmente algunas de ellas no están educadas en el campo académico de la comunicación escrita o verbal. Por ello, son creaciones empíricas que destacan el papel de la mujer como creadora de contenido alternativo y comunitario, para la emancipación colectiva en el proceso de reincorporación.

Por otro lado, dichas reflexiones, dan apertura a varias formas literarias, que permiten expresar pensamientos latentes de las mujeres excombatientes. A saber, las poesías son textos que describen dolores, angustias, alegrías y victorias de una vida en la guerra que concluye en un tránsito a la vida civil con incertidumbres.

En este sentido, la organización *Mujer Fariana* le apunta en su reincorporación al arte de escribir poemas, como una narrativa que logra crear un vínculo social, el cual se caracteriza por la profundización del concepto de rememoración como base fundamental para una lucha crítica

hacia la justicia femenina. Así pues, la memoria funciona en la esfera pública, como una práctica social, que permite unirse como una plataforma que da voz y reconocimiento a sectores populares y comunitarios, que tramitan el pasado a partir de vivencias y relatos, además de dar cuenta de sucesos a lo largo del conflicto y lo que hoy en día viven en esta diversidad de procesos.

Entonces desde la inspiración, las mujeres le brindan musicalización a las letras que escriben, con el fin de recobrar su memoria en la primera línea de lucha feminista y alternativa. Es necesario recalcar, que estos documentos publicados en su página web, no corresponden solamente a la línea fariana, sino que es una recopilación de textos que mujeres escritoras a lo largo de Latinoamérica, escriben para abarcar la movilización de las farianas.

En efecto, las canciones también hacen parte del compendio artístico de las mujeres, quienes buscan interpretar letras desde su autoría, para la visibilización de su experiencia y en concordancia producir transformación social desde medios alternos que representan colectivismo y compromiso con la población.

Desde géneros musicales como el rap, los y las excombatientes comparten principios revolucionarios que expresan solidaridad. Así pues, desde estas narrativas, se propone ampliar el panorama que, a través del tiempo, ha estado presente en el tejido social colombiano y de tal

manera, transformar los imaginarios contruidos desde el odio y la guerra para resignificar desde el ejercicio de la memoria, la vida de la y el excombatiente.

Este escenario está permeado por sentimientos, que gracias al proceso de paz, lograron visibilizarse en la sociedad de acuerdo a las narrativas pacíficas propuestas. Visualizando también, el ámbito de la fotografía como un espacio artístico experimental, donde las mujeres destacan sus emociones y pensamientos, por medio de una galería de imágenes, que enseña las experiencias significativas que las farianas han vivido a lo largo del proceso de paz y su convivencia con los hombres, quienes cumplen un papel transcendental en la resignificación de la igualdad de género.

Reflejar desde la fotografía las vivencias de resistencia femenina, por medio de sonrisas, zonas geográficas y relaciones afectivas, da diversidad y un panorama de revolución pacífica. Los retratos plasmados en su galería están ligados a contextos de índole político, económico y social, que recaen en la búsqueda de cambios estructurales al sistema hegemónico. Además, permite, tener la oportunidad de conocer la historia de cada foto con un solo clic, siendo una nueva oportunidad para identificar las pericias comunicativas, que las mujeres reflejan en su proceso de reincorporación.

De igual manera, la ilustración es un medio creativo que otorga a las mujeres una libertad de expresión con un carácter altamente político frente a la crítica al poder. Por medio de dibujos y

pinturas, cuentan la historia del porqué de la revolución, la importancia de la naturaleza, la violencia y cómo ven los sueños a futuro, desenterrando las memorias históricas de la lucha.

Simultáneamente, abordan aspectos de la cultura ancestral y recogen temas como la explotación y despojo de las comunidades primarias en nuestro territorio. Resaltando valores originarios como poporos, mochilas, caracoles, maiceras y frailejones, relacionados con la vida guerrillera, desde una perspectiva reflexiva y de denuncia social.

Cabe señalar, que el énfasis de sus producciones comunicativas, son las garantías referentes al derecho al acceso a la información independiente y a la protección jurídica en condición de igualdad en el contexto legal, permitiendo la libre expresión de la ciudadanía en torno a la divulgación comunicativa. Promoviendo entonces, el ejercicio pleno de los derechos constitucionales, teniendo en cuenta la concepción individual y colectiva que el proceso amerita.

Para finalizar, es importante nombrar que, aunque la incertidumbre es una categoría muy perceptible en cada una de las obras mencionadas, la intención de empoderamiento, autonomía y análisis crítico desde la insurgencia de las mujeres, es reconocible en cada una de las letras escritas en nombre de la vida transitoria y subyace la reedificación simbólica de la memoria, como recurso histórico que representa la participación de la mujer a partir de relatos emblemáticos con sentido heroico y a la vez, contradictoriamente, como víctimas en una lucha

por alcanzar sus ideales políticos. Un escenario que evoca hechos simbólicos con representantes femeninas, que llevan a la introspección de la verdad para la reparación y no repetición.

Escenario de Colectivismo

A lo largo del texto se ha hablado del colectivismo y su incidencia en *Mujer Fariana*. Diariamente este término se escucha en sus voces y conecta transversalmente con los múltiples debates que surgen a raíz de la reincorporación. De modo que se plasma como un escenario de paz que permite el desarrollo personal y grupal.

Antes de examinar más a fondo, se debe pensar en sus antecedentes, porque desde la insurgencia de las FARC-EP como guerrilla, se priorizó el compañerismo entre camaradas y hasta el día de hoy se ha mantenido como principio fariano. Durante la vida en combate consistió en compartir entre todos lo conseguido como guerrilla y ponerlo a disposición de los integrantes para el aprovechamiento y uso, un ideal político apoyado por el pensamiento marxista que ha estado presente desde la conformación guerrillera en su actuar social.

En consecuencia, el proceso de paz implicaba un desafío en proponer una reincorporación colectiva que mantuviera, respetara y conservara el enfoque diferencial, que impulsaba a *Mujer Fariana* a consolidarse como organización feminista y buscar oportunidades colectivas en la vida civil.

Se puede decir entonces, que el colectivismo ha sido primordial dentro de los valores farianos, y por ende en sus narrativas de tránsito era vital seguirlo reflejando. Razón por la cual, *Mujer Fariana*, difunde las iniciativas de emprendimientos de sus compañeros y compañeras, manteniendo ese lazo de fraternidad que surgió desde la vida militar.

La transformación de su discurso a lo largo de estos años ha implicado el reto de darle un nuevo giro a la colectividad social, ahora desde múltiples esferas que están ajenas a la violencia (Ver anexo - Entrevista Sandra Isaza). Aunque sus intenciones han estado encaminadas a prevalecer el ambiente grupal, existe un factor que obstaculiza el desarrollo “se han aprobado 24 proyectos productivos colectivos y cerca de 160 individuales, y 1.242 excombatientes (9.4%) han podido acceder a un proyecto.” (Garzón, Prada, Silva, & Zárate, 2019, pág. 7). Como respuesta, las mujeres farianas organizan espacios de arte, discusión y capacitación, que promueven y trabajan por su enfoque colectivista.

No quiere decir que los proyectos individuales no sean parte del debate o estén alejados de la reincorporación en *Mujer Fariana*. Estos también tienen cabida, ya que el colectivismo fariano abarca el desarrollo personal, donde las expectativas de cada uno puedan verse realizadas y aportar a la estabilidad de la paz. Sus narrativas en los territorios reafirman que su paso a la vida civil es una oportunidad para ejercer sus capacidades desde múltiples contextos, aprendiendo y enseñando a los demás sus saberes adquiridos (Ver anexo - Entrevista Alexander Moncada).

De manera que las fortalezas de las mujeres son soportadas por medio de encuentros, donde las farianas le aportan a las iniciativas personales y colectivas con recursos que intensifican las reflexiones de los roles femeninos. Por consiguiente, el intercambio de saberes se acentúa en el panorama dentro de su comunidad para fortalecer el enfoque de género, posibilitando diferentes dinámicas sociales en un escenario de posconflicto, las cuales comenzaron a hacer irrumpidas desde la dejación de roles tradicionales para la mujer. De hecho, al interior de su organización se vive un liderazgo colectivo que busca exteriorizarse en los espacios de formación y ser vocero de las mujeres en proceso de reincorporación, articulando las visiones que componen su ideología.

Aunque las garantías para perdurar su unión sean cada vez más arduas, *Mujer Fariana* reivindica su historia de lucha para tratar de preservar sus principios en medio del contexto. Su labor es un aporte de paz y reconciliación que teje redes de solidaridad, información y apoyo mutuo. Manténganse en consideración que dichas construcciones, evitan la violencia de género y disminuye los riesgos de disidencias de las FARC-EP.

Más no sólo su visión colectiva ha posibilitado la emergencia de actividades pacíficas, su accionar ha estado implícito en temas de prevención y autoprotección ante actitudes machistas. Un debate que tiene de fondo empoderar a las mujeres y concientizar a los hombres de la estigmatización, la violencia y la inequidad de género. En esta misma línea, la comunicación de la organización siempre lleva a debate instaurar el rostro femenino y hacer del colectivo un verdadero encuentro diverso, porque su emblema es hablar de paz desde las voces de las mujeres y las opiniones pluralistas.

Como se observa, el colectivismo revolucionario ha ido cambiando y viviendo con circunstancias que antes parecían lejanas. Actualmente, no se puede hablar del mismo sin relacionar el enfoque de género, pues para desarrollarse debe existir una conexión en sus narrativas que edifiquen paz e igualdad entre hombres y mujeres.

Sintetizando el escenario de colectivismo institucional, emplea varios ejercicios de paz en los territorios, para la construcción de proyectos de vida que contemplen las perspectivas individuales y colectivas, y consideren la libertad y la autonomía como los fundamentos esenciales para la toma de decisiones de cada mujer. Además, concibe la reincorporación colectiva a partir de las nuevas narrativas sobre masculinidades y feminidades, que dan como resultado la co-creación de reconstrucciones sociales que promuevan el desarrollo de relaciones equitativas de género, componente fundamental en cualquier escenario de paz. Apuntando así, a afirmar que el conflicto armado ha repercutido de forma diferente entre hombres y mujeres.

Escenario de Proyectos Productivos

Los escenarios anteriormente señalados hacen referencia a la participación de *Mujer Fariana* que posibilita la construcción de paz, pero adicionalmente, la reincorporación económica motiva el trabajo de la organización ahora y a futuro.

Para empezar, hay que recalcar el proceso y lo negociado desde el *Acuerdo Final*, donde la transversalidad de la reincorporación económica está en los diferentes dispositivos en función al tránsito a la vida civil. En realidad, las oportunidades financieras van más allá del desarrollo personal o colectivo, pues su perdurabilidad significa avances en la implementación de la paz y oportunidades para los y las excombatientes, y la población colombiana que trata de finalizar las historias de violencia.

En el caso de *Mujer Fariana*, sus oportunidades se han centrado en dos grandes frentes: su trabajo formal y su consolidación política. Ya que, actualmente el proyecto colectivo no genera un ingreso económico remunerado, sus acciones sociales y unificadores son netamente voluntarias, por tanto, han tenido que migrar a trabajos formales que no precisamente se encuentran alineados con sus ideales farianos.

Y aunque sí existe el propósito por convertir su incidencia social en una actividad económica que les permita su crecimiento individual, sus intenciones por ahora, han estado centradas en endurecer los aspectos de género dentro de los proyectos productivos de las farianas, los cuales son impulsados y dados a conocer desde esta perspectiva. Siendo *Mujer Fariana*, una plataforma para todos estos proyectos de emprendimiento que buscan perdurar a lo largo del tiempo.

Así mismo, su fortalecimiento se hace indispensable dentro de la reincorporación económica, ya que para las mujeres farianas hay mayores delimitantes en el acceso laboral por haber

irrumpido los esquemas tradicionales. Es decir, la tasa de desempleo de las mujeres excombatientes es el doble, en comparación a los hombres que también culminan su proceso de reincorporación.

Por lo que refiere al objetivo principal de su vinculación, está basado en seguir aportando a las iniciativas de género que resaltan el papel de la mujer y se preocupan por darle a la economía una mirada alternativa; buscando como colectivo criticar fuertemente las desigualdades y respaldar las propuestas socioeconómicas, donde la participación de la mujer elimine la discriminación sexista y cierre con las brechas de género. Aunque se ha mencionado en el desarrollo de la investigación, se enfatiza en que la visión fariana, contempla también la intervención de los hombres y busca generar entre ambos, un trabajo en equipo totalmente equitativo (Ver anexo - Entrevista Heber Verbel).

Desde ahí y a partir de sus acciones políticas, *Mujer Fariana* logra conectar las iniciativas de territorio con la ciudadanía, poniendo en conocimiento los proyectos productivos que se han venido materializando y su vez, reflejando su bandera: “La paz tiene rostro de mujer” que dignifica la vida de las excombatientes. De modo que el movimiento construye una política diferencial que está basada en mantener el colectivismo social, teniendo en cuenta las diferentes opiniones que surgen y proporcionando herramientas de participación ciudadana.

Considérese por un momento que el conflicto armado colombiano, se ha caracterizado por su presencia en las zonas periféricas del territorio, en espacios donde las oportunidades y los recursos para combatir las problemáticas sociales son muy escasos, lo que generó por mucho tiempo un gran distanciamiento por parte de la capital (Bogotá) y desconectó las causas de la violencia de lo que fue verdaderamente una época de terror. Es ahí, donde la proyección de *Mujer Fariana* alrededor de las intenciones reconciliadoras, se suma a cesar las consignas de la guerra, sobre todo, a acortar las distancias y barreras invisibles, para unificar el país sin repetir la misma historia.

Lo que demuestra que la reincorporación y las iniciativas con enfoque de género han vuelto a acercar la población, haciendo presente la voluntad de cambio por parte de los y las excombatientes. En este sentido, las mujeres han constituido diferentes proyectos colaborativos para la contribución económica de su reincorporación, negando el camino de la disidencia como opción.

Son varios los proyectos productivos que las mujeres emprenden para un proceso más fácil y efectivo de reincorporación económica. No solamente el querer una vida cómoda es lo que genera tales emprendimientos, sino también la exploración de la difusión de sus ideales y posiciones farianas desde la distribución y la comercialización.

Pese a éste avance, la mayoría de las denuncias surgidas por las mujeres farianas después del proceso de paz, se generan debido a la falta de garantías económicas, que el Gobierno colombiano estipulaba en el proceso de reincorporación. Sumado a esto, algunas profesiones adquiridas no son validadas en la vida civil, como medicina, veterinaria, odontología, entre muchas otras: “Es muy difícil formalizar nuestros conocimientos en una institución educativa, podemos tener la experticia, pero no se nos reconocen los saberes.” Verónica (citado en Quinchia, 2020).

Es necesario la presencia y el debido acompañamiento del Estado con respecto a las necesidades y requerimientos que, hoy en día presentan los y las excombatientes, ya que estas mismas han producido inconformidad y una posible ruptura del acuerdo por parte de los miembros de la FARC acogidos al proceso de paz. Ante las fallas, *Mujer Fariana* de manera transversal, crea relatos de vida que se visibilizan entre diferentes sectores de la sociedad y mediante eventos o ferias sociales, fortalecen el compañerismo y la colectividad, los cuales caracterizan la creación de proyectos productivos.

Este esfuerzo, trajo apertura a espacios como conversatorios, foros y encuentros, que, por su misma naturaleza, permiten unificar integralmente esos saberes con las demás mujeres. Todo esto es porque la generación de encuentros diversificados en temas que atienden a la mujer como base principal, son de debate público y de participación social, donde la población colombiana puede ser dinamizadora en dichos espacios.

5. Conclusiones y Recomendaciones

Después de la firma del acuerdo de paz surgió la incertidumbre de la implementación y la efectividad de éste en la vida de los y las excombatientes, ya que la transición de la vida armada hacia la vida civil se rodeaba de múltiples factores. Sin embargo, gracias a que se tomó la decisión en los puntos acordados, se han adelantado procesos que mantienen el compromiso, pese a los obstáculos que hoy en día se han presentado.

En las esferas cotidianas se evidencia un cambio cultural y de costumbres tanto de los y las excombatientes como de la sociedad civil, quienes se han ido adaptando a las nuevas dinámicas sociales inspiradas por emplear una cultura de paz y teniendo como pilar fundamental la no violencia, la igualdad y el reconocimiento de las mujeres de manera diferencial. Implementando actividades económicas en el proceso de transición, que se desligan del accionar ilegal, y en cambio, son nuevas prácticas de producción laboral conducidas hacia el compromiso con la sociedad y la construcción de paz.

Por tanto, la reconstrucción de la experiencia de escenarios de paz de *Mujer Fariana* en el marco de posconflicto, permitió evidenciar que el desarrollo, la exploración y la protección de los derechos participativos de las mujeres, es un reto que orienta los esfuerzos permanentes de muchas organizaciones que como ellas, desde sus propias experiencias de vida, constatan las desigualdades que históricamente han otorgado poder a los hombres sobre las mujeres, fomentando la discriminación de género que se refleja política, social, cultural y económicamente.

Su proceso de reincorporación ha contribuido significativamente a la transformación no violenta del conflicto; no sólo por la posibilidad de sus integrantes de emprender nuevos proyectos de vida desde las perspectivas individuales y colectivas, sino a partir de la generación de nuevas construcciones sociales y significados, que dan lugar al surgimiento de una dialéctica entre lo privado y lo público de su componente ideológico, reconfigurando así en la praxis la posibilidad de participación.

Un hito en la vida de las mujeres excombatientes, en la medida que abre opciones al surgimiento de contracorrientes feministas insurgentes, como un importante eje de reconciliación y con ello la construcción de iniciativas con enfoque de género que le apuestan a la paz de una manera diferente e inclusiva. Llegando a confrontar aspectos propios de las dinámicas internas de la organización, participación de las mujeres al interior de su grupo y los contextos patriarcales que desligaron a la mujer de las posiciones de mando de alto nivel, entre otras características de las vivencias propias de su trayectoria armada. Tema que en el debate público ha generado tensiones por la existencia de otras vertientes feministas, que, constituidas en organizaciones, han realizado denuncias públicas sobre hechos de victimización, abusos y maltratos, desde el momento de su reclutamiento a las filas de las guerrillas, cuando aún eran niñas.

De lo anterior, se concluye la necesidad latente de continuar trabajando al interior de su organización para la resignificación y revaloración de lo femenino, de cara a garantizar

la inclusión plena de la mujer en todos los espacios de participación y plena garantía de sus derechos en igualdad de condiciones, que trascienda del contexto discursivo, al fáctico.

Complementariamente, a la persistencia de subvertir las prácticas arraigadas por el machismo, la desarticulación de los discursos que legitiman la supremacía masculina y la garantía de contribución femenina en las estructuras de poder, como lo es partido político FARC, donde se debe tener como mínimo un 50% de incidencia por parte de las mujeres farianas.

Como se afirmó, el derecho a la paz, la libre asociación, la participación política y específicamente la comunicación, estimularon a la organización *Mujer Fariana* a inscribirse en un escenario democrático mediado por la alternatividad. Esto, para actuar desde la reivindicación del feminismo o llamado feminismo insurgente en la agenda pública inclusiva y de cara a la socialización de nuevas comprensiones y representaciones de la paz. Es decir, como un derecho que se construye en el día a día, a partir del fortalecimiento de las capacidades de la sociedad que promuevan nuevas formas de relacionamiento entre hombres y mujeres; así como familiares, actores sociales e institucionales que gestionen el conflicto sin acudir a la violencia.

El reconocimiento de los derechos institucionales, para el desarrollo colectivo e individual de las farianas, es un elemento fundamental para mitigar el analfabetismo y las diferencias en el nivel educativo. Así pues, derechos en relación con las garantías sociales, como el acceso a la educación, la libertad de cátedra y la participación política, son nuevos caminos que se otorgan

para reforzar las capacidades que se tienen en el campo de la comunicación y, de la misma manera, lograr descubrir nuevas herramientas para indagar la producción de saberes.

Uno de los mayores obstáculos que las mujeres han encontrado en el tránsito hacia la vida civil, ha sido la falta de garantías, estos derechos mencionados hacen parte de los reconocimientos que el Estado colombiano, debe trasladar desde la teoría a la praxis para visibilizar a las mujeres como sujetas con igual acceso al poder y con la capacidad de toma de decisiones para orientar las perspectivas feministas.

No obstante, como la violencia contra la mujer en el país ha sido una constante, no sólo derivada de las persistencias del conflicto armado, sino de todas las configuraciones socioculturales que dan prevalencia al machismo, es preciso rescatar que la alternatividad de *Mujer Fariana* trasciende en su accionar a la producción comunicativa que promueva, denuncie e incida en la vigencia de esfuerzos comunicativos orientados hacia el cumplimiento de las garantías de las mujeres, niñas, niños, grupos indígenas y comunidad LGBTIQ. Comunidades que tienen que ser articuladas para enfrentar la falta de representación en la sociedad civil e impulsar desde la diversidad de grupos, las minorías desligadas de las opiniones hegemónicas.

Así entonces, desde el contexto discursivo los nuevos imaginarios apuntan a la emergencia de un feminismo circunscrito en la esfera pacífica, para reivindicar a las mujeres como sujetas pacíficas y su participación en espacios de reincorporación políticos y sociales; todo esto en el

marco de la plataforma ideológica revolucionaria que enmarca el pensamiento político FARC. Es decir, las relaciones de género han ido marcando un transcurrir durante el periodo de posconflicto y parte de ello se ha evidenciado en las maneras comunicativas de *Mujer Fariana*, quienes han encontrado nuevas formas de dar a conocer su voz dentro de espacios de legalidad que le apuestan a la notoriedad de las farianas como individuos políticas y de derechos.

Es así que a través de los escenarios de reincorporación e incidencia política; reivindicación cultural y memoria; colectivismo y proyectos productivos, las mujeres excombatientes han construido un papel relevante en la reconstrucción del tejido social, donde las prácticas emergentes que antes no eran debatidas, reconfiguran la postura de la mujer fariana e intenta romper con los estereotipos tradicionales, los cuales conviene ser repensados desde las instituciones como la familia, la escuela, el trabajo, para impulsar la consciencia sobre las prácticas culturales y no naturales que se han instaurado a la mujer. Pretendiendo que la cultura femenina se conforme desde nuevas representaciones, que involucren un ambiente igualitario y no como un objeto de escándalo y amarillismo histórico en la lucha insurgente.

Razón por la que se cumplen las funciones de manera autorregulada, brindando un enfoque integrador, transcendental para la buena convivencia y el buen desarrollo de la implementación del acuerdo de paz. Pero, aun así, no se puede dejar de lado que las relaciones que lo rodean se siguen viendo complejizadas por la estigmatización de su pasado bélico. Esto se ve reflejado negativamente en las conexiones interpersonales, en las oportunidades de trabajo, educación, vivienda y demás factores. Por tanto, deben existir mecanismos de financiamiento y actores

garantes del cumplimiento de los recursos económicos de la paz, que soporten las bases de sus nuevas actividades económicas y potencialicen sus redes colectivistas dentro de la vida civil, en virtud de los y las individuos.

De donde resulta, que el enfoque feminista caracterizado en los escenarios de paz lleve a debate resaltar su intención por visibilizar los logros, no sólo de ellas sino también de sus camaradas. Con el fin de exponer en la esfera social sus avances y su accionar de cambio, pues su reincorporación a la vida civil no ha dejado de lado su fundamento de colectividad, por el contrario, hoy en día sus ideales están centrados en su movimiento político y los espacios alternativos que emplean, demuestran su interés por situar el papel femenino en espacios de liderazgo y de reivindicación.

Lo expuesto anteriormente, es una de las principales características políticas de las mujeres farianas, ya que ésta, se ha visto radicalizada en la escena pública para la construcción pacífica del país en un discurso en pro del pueblo y de sus necesidades. En dicha interacción y vivencia diaria, hay un proceso simbólico que produce y reproduce modelos, pautas y patrones socioculturales compartidos.

Así mismo, *Mujer Fariana* organizada de manera colectiva, fortalece el papel femenino en la reincorporación social, política y cultural. Se puede reconocer entonces que, desde la comunicación alternativa, las farianas luchan por la reivindicación de la mujer, en su accionar de

ahora como productoras de contenido que promueven la paz y el cambio social. Para que éste se haga efectivo, se recomienda una coordinación en conjunto con las entidades mundiales, nacionales y regionales para la construcción de políticas claras que trabajen por las estrategias de prevención contra la violencia de género en todos sus aspectos.

La información obtenida, da cuenta que las mujeres excombatientes buscan en el imaginario colectivo afianzar la consolidación de sus producciones en la sociedad, con el fin de contrarrestar la construcción de estigmas frente al papel de la mujer en espacios políticos y de debate social. Y en oposición, reforzar las dinámicas inclusivas de la mujer en los escenarios comunicacionales alternos.

Por lo que, en cuanto las prácticas políticas, es necesario evidenciar los procesos de promoción de la paz y el enfoque feminista, identificando los ejes de reconciliación dialógica en la producción comunicativa alterna de la organización que se fortalece desde la colectividad. Lo que quiere decir que, para *Mujer Fariana*, ésta última unidad es una de las causas principales de su surgimiento y producción emergente. Dicha participación, es contextualizada por la dificultad que se genera como actoras sociales, afectando en sus competencias ciudadanas el tejido societal con relación al proceso de reconciliación. De esta manera, se pretende continuar trabajando por la comunicación alternativa de *Mujer Fariana* con el objetivo de seguir fomentando los proyectos que promueven la paz y el feminismo.

Así entonces, el trabajo de reconstrucción que se realizó reflejó las demandas que existen por las problemáticas coyunturales que las mujeres tienen frente a la implementación actual del proceso. Sin embargo, a raíz del análisis sociocrítico de las narrativas emergentes, se brindan las posibles soluciones de estos obstáculos, que deben tener un lugar fundamental en la agenda política actual, para el cumplimiento efectivo y real de la paz.

Asumiendo desde la adversidad, íntimamente relacionada con la alteridad que, en tiempos de guerra interna, el actor contrario y difícil de comprensión para las mujeres excombatientes fue el Gobierno colombiano. Sin embargo, tal contrariedad después de la firma del acuerdo de paz no ha logrado ser transformada, ya que, éste hoy en día es visto por algunas de las integrantes como incumplidores del acuerdo y no garantes de la participación de las farianas. Se sugiere entonces en materia de construcción de paz, que se tenga mayor presencia institucional en las poblaciones afectadas por el conflicto interno para así, velar por la seguridad de las poblaciones vulnerables y de los y las excombatientes; sobre todo, en los espacios rurales, donde se hace prudente priorizar los programas territoriales para la contribución del desarrollo social y económico.

Análogamente, la diversidad surge como nuevo mecanismo de narrativas para la convivencia en el proceso de reincorporación. Durante la investigación, se concluyó a partir de los relatos de las farianas, que es importante hacer uso de un lenguaje inclusivo que responda a las prácticas de reconocimiento y a través de las maneras comunicativas, es esencial cuestionar el mismo, para que refiera a igualdad y respeto por reconocer el camino trazado por las mujeres. Pues, los términos empleados harán la diferencia en cuanto a la inclusión de un enfoque de género.

Lo que lleva a que, en sus narrativas en los escenarios pacíficos, resalte su interés por contar con una página web independiente que cumpla con el anhelo colectivo de representación femenina en el partido FARC y manifieste espacios de interacción con la sociedad civil para la reconciliación. La vía de la tecnología, como espacio promotor de paz, es necesaria dentro del desarrollo social propuesto, porque permite mejorar su estructura organizacional: compartiendo ideas, destacando opiniones y socializando con la ciudadanía. La promoción de éstas es un punto fundamental para dar a conocer la ideología colectivista del grupo y las aspiraciones y metas que tienen en este momento.

Pues sin duda, representa un espacio de mejora y cambio de las prácticas comunicativas utilizadas antes y ahora para la organización; además de contribuir al diálogo y la finalización del uso de la violencia para dar a conocer sus posturas. Su lucha desde la comunicación alternativa es contar con mayores capacidades y recursos para lograr circular información de forma independiente en sus producciones.

La constante utilización de estos medios alternos ha facilitado que la organización proyecte sus objetivos e ideales con respecto a la reincorporación a la vida civil. Como resultado de la investigación, es posible decir que las narrativas en contexto de tránsito se llevan a cabo mediante un proceso de reincorporación que debe incluir los conceptos de: diversidad; equidad; participación; reincorporación y colectivismo. E indudablemente hay una relación coexistente entre cada uno de ellos que gestiona su edificación.

Por consiguiente, los procesos comunicativos producidos por *Mujer Fariana*, son reconstrucciones de memoria colectiva, que se entretajan en las vivencias cotidianas para la interpretación y comprensión de las narrativas dialógicas presentes en las experiencias. Por ello, las mujeres trabajan a favor de abrir la comunicación en espacios de interacción política y legislativa, para poder divulgar los ideales que fundamentan su contenido y poder debatir mediante argumentos públicamente. Aun así, a pesar de sus acciones, la paz nacional sigue teniendo un compromiso hacia el apoyo de medios alternos y emisoras comunitarias, establecidas en el *Acuerdo Final*.

En definitiva, su participación comunicativa es una herramienta de resignificación en el proceso de reincorporación, y, por ende, el empoderamiento de roles individuales dentro de la organización lleva a buscar la reconciliación y el desarrollo social continuo. Abriendo la posibilidad de una participación, gracias a las diferentes plataformas y la articulación en el contexto social, forjando también, un abanico de posibilidades de mediación con la comunidad. Lo cual, identifica el carácter de su organización frente a la promoción y protección de los derechos, la memoria histórica y el enfoque diferencial.

Las acciones pacíficas permiten comprender el cambio en las relaciones comunicacionales que se dan mediante acciones y lógicas discursivas, con el fin de generar una transformación de control, elaboración y difusión de mensajes que subvierten un orden moral, político, social, e ideológico en la sociedad.

Es debido a esto, que *Mujer Fariana* está en proceso de construcción de su feminismo insurgente, el cual persigue transformar el compromiso por la paz y la equidad social, pues cada día está en la indagación de nuevos mecanismos emergentes que aporten a sus relatos y formas de vida. En atención a esto, en su estructura organizacional y funcional, está configurada a través de diferentes departamentos o áreas de gestión direccionados en su totalidad por mujeres, lo que permite deducir la importancia otorgada al liderazgo femenino y la reivindicación del enfoque de género en las organizaciones nacientes. Allí, las farianas especifican la dinámica de la organización política y categorizan su accionar y contraposición frente a las luchas sociales en el proceso de reincorporación con enfoque hacia la mujer.

Un aspecto relevante, teniendo en cuenta que el poder en la organización de las FARC como guerrilla y como partido político, ha sido de carácter vertical, ya que la figura masculina siempre ha sido la encargada de la toma de decisiones. En este sentido, se resalta la transformación colectiva de las mujeres, basada desde una mirada contrahegemónica dentro de la organización, por su capacidad de interpelar a las individuales positivamente para cuestionar los modelos establecidos dentro del sistema y conllevar a consecuencias favorables.

Ahora bien, frente a lo hegemónico, las FARC-EP se atenía a los imaginarios reproducidos desde los medios de comunicación, siendo estos constructores de representaciones sociales frente a los grupos subversivos. Viendo este manejo frente los medios, la organización interpuso una contraposición y produjo los suyos, para así ponerle frente a la dominación comunicativa.

Por esto, es importante que los medios de comunicación manejen la difusión de la información de una manera responsable y verídica, evitar a toda costa la promoción de mensajes de odio y estigmatización hacia los miembros de la FARC, pues puede producir rechazo por parte de los ciudadanos hacia los y las excombatientes. Es ideal que los periodistas que circulan la información acerca del proceso de paz y de reincorporación, indaguen a profundidad y produzcan una comunicación propaz orientada a la reconciliación. Se reitera nuevamente el uso de lenguaje que tenga una producción de sentido no violenta y contrarreste la desinformación dentro de la construcción de paz.

Finalmente, el proceso de paz trajo consigo la creación de nuevas narrativas y visiones del mundo, bajo la unificación de la sociedad en una visión de paz. Las farianas, mediante su proceso de reincorporación han logrado transformar esas narrativas creadas en la vida rural por medio de la vivencia en el ámbito urbano. Y la organización, es el resultado de encuentros de mujeres, en función de crear una plataforma para darle lugar a la difusión de la producción social de sus compañeras y compañeros excombatientes, aspirando en todo momento a forjar escenarios participativos de debate de cara al enfoque de género e implementar la diferenciación en los contextos que las rodean.

Anexos

Encuentro Reconocimiento de la organización:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1xeftWatK1Leoo6L0ZLo1BUXLqmU_Seon

Encuentro Ley TIC:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1xeftWatK1Leoo6L0ZLo1BUXLqmU_Seon

Encuentro Cine foro:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1xeftWatK1Leoo6L0ZLo1BUXLqmU_Seon

Entrevista Alexander Moncada:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/17_AwJsK9IBgRKUO9_1sC21ayos7SSEa0

Entrevista Angie Téllez:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/17_AwJsK9IBgRKUO9_1sC21ayos7SSEa0

Entrevista Santiago (Chile):

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/17_AwJsK9IBgRKUO9_1sC21ayos7SSEa0

Entrevista Heber Verbel:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/17_AwJsK9IBgRKUO9_1sC21ayos7SSEa0

Entrevista Camila (Hija):

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/17_AwJsK9IBgRKUO9_1sC21ayos7SSEa0

Entrevista Sandra Isaza:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/17_AwJsK9IBgRKUO9_1sC21ayos7SSEa0

El papel de las mujeres en la paz:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/17_AwJsK9IBgRKUO9_1sC21ayos7SSEa0

Declaración Pública:

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1bYRvwWrGsvrKuSN_5IZ-R-T6iGdxojus

Matriz Categorías.

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1MwwuysGBkqQ9NFwFfEMfTueVJEOvztFL>

Matriz Discursiva:

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1MwwuysGBkqQ9NFwFfEMfTueVJEOvztFL>

Matriz Periodos de tiempo:

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1MwwuysGBkqQ9NFwFfEMfTueVJEOvztFL>

Matriz Sistematización:

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1MwwuysGBkqQ9NFwFfEMfTueVJEOvztFL>

Matriz Tensiones:

<https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1MwwuysGBkqQ9NFwFfEMfTueVJEOvztFL>

6. Bibliografía

- Acosta, A. (2006). Lupa Empresarial. *Gerencia en la comunicación*(4). Obtenido de <https://revistas.ceipa.edu.co/index.php/lupa/article/view/495>
- Alejandra. (2019). *Mujeres de FARC*. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/MujerFariana/status/1171217668491210754?s=20>
- Alejandra. (2019). *Mujeres de FARC*. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/MujerFariana/status/1171217668491210754?s=20>
- Álvarez, C. (2019). *Colombia: Encuentro Nacional de Mujeres y Diversidades Farianas*. Obtenido de Noticias de América Latina y el Caribe: <https://www.nodal.am/2019/05/colombia-encuentro-nacional-de-mujeres-y-diversidades-farianas/>
- Álvarez, C. (2019). *NODAL*. Obtenido de NODAL - Noticias de América Latina y el Caribe: <https://www.nodal.am/2019/05/colombia-encuentro-nacional-de-mujeres-y-diversidades-farianas/>
- Arboleda, Z., Herrera, M. M., & Prada, M. P. (2017). *¿Qué es educar y formar para la paz y cómo hacerlo?* ARKO Consult S.A.S. Obtenido de <https://educrea.cl/que-es-educar-y-formar-para-la-paz-y-como-hacerlo/>
- Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina. (2019). *Mujeres autónomas, el primer proyecto productivo hecho por mujeres exguerrilleras en reincorporación*. Obtenido de <http://anzorc.com/mujeres-autonomas-el-primer-proyecto-productivo-hecho-por-mujeres-exguerrilleras-en-reincorporacion/>
- Ávila, C. (2018). *“Nunca invisibles”: el documental hecho por mujeres de las Farc*. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/nunca-invisibles-el-documental-hecho-por-mujeres-de-las-farc-articulo-857419>
- Barnechea, M., González, E., & Morgan, M. (1992). *¿Y cómo lo hace?: propuesta de método de sistematización*. Lima: Taller Permanente de Sistematización-CEAAL. Obtenido de <http://centroderecursos.alboan.org/sistematizacion/es/registros/690-y-como-lo-hace>
- Baro, C. (2010). *Alteridad de la mirada. La imagen como construcción social*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Obtenido de <https://baixardoc.com/documents/la-alteridad-de-la-mirada-la-imagen-como-construccian-social-5dc08ab51b3ff>
- Barragán, D., & Torres Carrillo, A. (2017). *La sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica*. Bogotá: El Búho. Obtenido de https://www.academia.edu/37500472/La_sistematizaci%C3%B3n_como_investigaci%C3%B3n_interpretativa_cr%C3%ADtica
- Barrientos, M., Soto, C., & Serrano, S. (2019). *Reconstruyendo historia*. Bogotá. Obtenido de <https://indd.adobe.com/view/cc06dd36-4680-4fc1-910b-c6db4bc82a9f>

- Calvo, F. (2017). *Farianas, la vida política las espera*. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/colombia2020/opinion/farianas-la-vida-politica-las-espera-columna-858849>
- Caro, J. (2019). *Valores, principios y héroes en las FARC-EP: configuración del proyecto orgánico y moral de la organización*. Medellín. Obtenido de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/13498/1/TrujilloJhon_2019_ValoresPrincipiosHeroes.pdf
- Carosio, A. (2017). Feminismo, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina. En M. Sagot, A. Carosio, M. Valdivieso, A. S. Monzón, A. Girón, E. Correa, . . . A. Martínez Sotomayor. Buenos Aires. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20170828113947/Feminismos_pensamiento_critico.pdf
- Castaño, L. C. (2015). Construir y comunicar un “nosotras” feminista desde los medios sociales. Una reflexión acerca del “feminismo del hashtag”. *Commons Revista De Comunicación Y Ciudadanía Digital*, 4. Obtenido de <https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/3098>
- Catalán, R. (2011). *Feminismo para no feministas*. (F. M. Jóvenes, Ed.) España. Obtenido de https://mujeresjovenes.org/wp-content/uploads/2017/11/FeminismoParaNoFeministas_comprimido.pdf
- Cerbino, M., & Belotti, F. (2016). Medios comunitarios como ejercicio de ciudadanía comunicativa: Experiencias desde Argentina y Ecuador. *Comunicar*, 47. Obtenido de <https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=47&articulo=47-2016-05>
- Corporación Humanas Colombia. (2017). *Vivencias, aportes y reconocimiento: las mujeres en el proceso de paz de La Habana*. Obtenido de https://www.humanas.org.co/alfa/dat_particular/ar/ar_70531_q_ParticipacionMujeresEnLaHabana.pdf
- Cumbre Nacional de Mujeres y Paz. (2018). *Balance a la Implementación del Acuerdo Final de Paz en Derechos de las Mujeres*. Resumen Ejecutivo, Bogotá. Obtenido de <http://cumbrenacionaldemujeresypaz.com/wp-content/uploads/2018/12/BALANCE-final-11Dic.pdf>
- Dary, L. (2019). Iniciativa de paz fariana con enfoque de género: Confecciones La Montaña. (M. Fariana, Entrevistador) Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=AzY5U2LGJxA>
- Echevarría, M. C. (1998). Expresión verbal en la comunicación mediática. *Latina*, 5. Obtenido de http://www.revistalatinacs.org/a/latina_art55.pdf
- Escobar, L. (2017). *Soy mujer libre*. Obtenido de Farianas: <https://www.mujerfariana.org/creativs-2/957-poemas-ii.html>

- Facultad de Comunicación Social para la Paz. (2008). *Comunicación y ciudadanía*. Bogotá: Universidad Santo Tomás
- Farianas (Dirección). (2018). *Nunca invisibles, mujeres farianas, adiós a la guerra* [Película]. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=gzmMzDwYe4Y>
- Fisas, V. (2011). Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración. *Escola de Cultura de Pau*(24). Obtenido de <https://novact.org/wp-content/uploads/2012/09/Introducci%C3%B3n-al-desarme-desmovilizaci%C3%B3n-y-reintegraci%C3%B3n-DDR-de-excombatientes-por-Vicen%C3%A7-Fisas.pdf>
- Flórez, M. (2017). *Así se ganaron las mujeres su papel en la historia de la paz*. Obtenido de Pacifista: <https://pacifista.tv/notas/asi-se-ganaron-las-mujeres-su-papel-en-la-historia-de-la-paz/>
- Forero, J. (2020). *Desempleo en mujeres desmovilizadas es el doble que en los hombres*. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/desempleo-en-mujeres-desmovilizadas-es-el-doble-que-en-los-hombres-452796>
- Fundación Ideas para la Paz. (2019). *La reincorporación económica de los excombatientes de las FARC*. Bogotá D.C. Obtenido de http://ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_Reincorporacion.pdf
- García, F. C., & Hernández Flores, H. G. (2009). La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación. *Razón y Palabra*(70). Obtenido de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/CORRALES-HERNANDEZ-REVISADO.pdf>
- García, T., Sánchez, A., & Nariño, A. (2017). Unamos nuestras voces [Grabado por M. Farianas]. Obtenido de https://www.ivoox.com/unamos-nuestras-voces-audios-mp3_rf_16369526_1.html
- Garzón, J. C., Prada, T., Silva, Á., & Zárate, L. (2019). *Las trayectorias de la reincorporación y la seguridad de los excombatientes de las FARC*. Fundación Ideas para la Paz, Bogotá. Obtenido de http://ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_TrayectoriasFarc_Final_V02.pdf
- Gómez, J. D. (2016). Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la noviolencia. *Polis*, 43. Obtenido de <https://journals.openedition.org/polis/11553>
- González, M. C. (2018). *Mujeres Farianas, sujetos políticos: una mirada desde los estudios de paz con enfoque decolonial*. Pontificia Universidad Javeriana, Cali. Obtenido de <http://vitela.javerianacali.edu.co/handle/11522/10773>
- Grajales, D. (2016). *A mi hermana guerrillera*. Obtenido de Farianas : <https://mujerfariana.org/vision/743-a-mi-hermana-guerrillera.html>

- Graziano, M. (1980). Para una definición alternativa de la comunicación. *ININCO*. Obtenido de <https://comunicacionymedios.files.wordpress.com/2007/03/graziano-hacia-una-definicion-alternativa-de-comunicacion.pdf>
- Guerrilleras de las FARC-EP. (2013). *Declaración Pública*. Obtenido de Farianas: <https://www.mujerfariana.org/vision/declaraciones/75-declaracion.html>
- Hayon, A. (2019). *Latinoamérica piensa*. Obtenido de <https://latinoamericapiensa.com/feminismo-insurgente-como-las-exguerrilleras-de-las-farc-piensen-su-rol-en-la-sociedad/18166/>
- Helena. (2019). Iniciativas Farianas con enfoque de género: Panadería en Anori - Antioquia. (M. Fariana, Entrevistador) Colombia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=xQyP9gi0vLk>
- Hernández, R. (s.f.). *Feminismo para no feministas*. Obtenido de https://mujeresjovenes.org/wp-content/uploads/2017/11/FeminismoParaNoFeministas_comprimido.pdf
- Hinojosa, A. R. (2003). *Participación política de las mujeres en un movimiento urbano de Nuevo León*. Obtenido de <http://eprints.uanl.mx/1445/1/1020146142.PDF>
- Jurisdicción Especial para la Paz. (2018). *Enfoque de género en la JEP- Informe de gestión*. Obtenido de <https://www.jep.gov.co/Documents/Transparencia/9.pdf>
- Labrador, C. (2000). Educación para la paz y cultura de paz en documentos internacionales. *Contextos educativos*. Obtenido de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/463>
- Leetoy, S., & Vázquez Liñán, M. (2016). Memoria histórica y propaganda. Una aproximación teórica al estudio comunicacional de la memoria. *Comunicación y Sociedad*, 26. Obtenido de <http://www.comunicacionsociedad.cucsh.udg.mx/index.php/comsoc/article/view/5436/4978>
- Leiton, E. (2019). Dialogo sobre Masculinidades Insurgentes - Marquetalia. (M. Fariana, Entrevistador) Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=lgKDpQM-Vlc>
- Luengo, M. (2015). Narrating Civil Society: A New Theoretical Perspective on Journalistic Autonomy. *Communication & Society*, 25. Obtenido de <https://revistas.unav.edu/index.php/communication-and-society/article/view/36161>
- Maleywa, I. (2017). *Galería de la obra de la Artista Inty Maleywa*. Obtenido de Resistencia Colombia: <https://resistencia-colombia.org/cultura/galeria/2141-galeria-de-la-obra-de-la-artista-inty-maleywa>
- Marín, O. (2019). Reconocimiento de la organización. (M. A. Barrientos, S. A. Soto, & C. Soto, Entrevistadores) Bogotá. Obtenido de

- https://docs.google.com/document/d/1N4rLPLQ4Wxp2fsB_TH0RmiGFgWdWPlrg6DDzSuWCdW0/edit?usp=sharing
- Matta, F. R. (1983). Alteremos lo injusto. El compromiso de la comunicación alternativa. *Nueva sociedad*. Obtenido de https://nuso.org/media/articles/downloads/1027_1.pdf
- Mayorga, D. (2015). *La agencia de prensa de las FARC*. Obtenido de Pacifista: <https://pacifista.tv/notas/la-agencia-de-prensa-de-las-farc/>
- Mujer Fariana. (2014). *Entrelazadas: Ana Tijoux y las Farianas*. Obtenido de Partido Farc: <https://partidofarc.com.co/farc/musica/>
- Mujer Fariana. (2019). Obtenido de Partido Farc: <https://partidofarc.com.co/farc/farianas/>
- Mujer Fariana. (2019). Obtenido de Partido Farc: <https://partidofarc.com.co/farc/2019/03/22/indignacion/>
- Mujer Fariana. (2020). Obtenido de Facebook: <https://www.facebook.com/MujeresFarianas/photos/a.938480769611891/2776451645814785/?type=3&theater>
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (2016). *Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una Paz estable y duradera*. Obtenido de https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf
- Olave, G. (2013). El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc-Ep. *Discurso & Sociedad*. Obtenido de [http://www.dissoc.org/ediciones/v07n02/DS7\(2\)Olave.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v07n02/DS7(2)Olave.pdf)
- ONU Migración. (2019). *Mujeres en proceso de reincorporación: narrativas desde el territorio*. Obtenido de <https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/2213/Mujeres%20en%20proceso%20de%20reincorporacio%CC%81n.%20Narrativas%20desde%20el%20Territorio.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Osorio, J. d. (2013). La comunicación en el empoderamiento de la cultura emprendedora. *30*. Obtenido de <http://www.seeci.net/revista/index.php/seeci/article/view/6>
- Ossa, E. D., & Herrera González, J. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el caribe*, *30*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n3/v30n3a09.pdf>
- Pachón, W. (2017). Inclusión social de actores del conflicto armado colombiano: retos para la educación superior. *Desafíos*, *30*. Obtenido de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/4917>
- Pizarro, E. (1989). Proceso de paz y perspectivas democráticas. *Foro*. Obtenido de https://www.academia.edu/35913595/Proceso_de_paz_y_perspectivas_democr%C3%A1ticas

- Polo, G. G. (2017). *Las mujeres de la Farc diseñan las formas de participar en la reincorporación*. Obtenido de El Tiempo: <https://www.elespectador.com/colombia2020/politica/las-mujeres-de-las-farc-disenar-las-formas-de-participar-en-la-reincorporacion-articulo-855610>
- Quinchia, A. Z. (2020). *Solo la mitad de mujeres excombatientes han accedido a formación*. Obtenido de El tiempo: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/como-estandar-las-mujeres-excombatientes-en-cuento-a-formacion-y-empleo-470406>
- Redacción Farianas. (2017). *Apostando al arte y la cultura*. Obtenido de Farianas: <https://mujerfariana.org/vision/763-apostando-al-arte-y-la-cultura.html>
- Rizzotto, C. C., & Nunes Larangeira, Á. (2015). Media y género. Discusiones en torno al contrato comunicacional de un observatorio feminista. *Comunicación y Sociedad*, 23. Obtenido de <http://www.comunicacionysociedad.cucsh.udg.mx/index.php/comsoc/article/view/67/100>
- Rodríguez, C. (2011). *Comunicación, desarrollo y cambio social*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de https://www.javeriana.edu.co/unesco/pdf/comunicacion_desarrollo_cambio_social2.pdf
- Rodríguez, E. R. (2019). *El feminismo insurgente: un análisis político del discurso*. Obtenido de Universidad Distrital Francisco José de Caldas: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/15511/1/EL%20FEMINISMO%20INSURGENTE%20%20UN%20ANALISIS%20POLITICO%20DEL%20DISCURSO.pdf>
- Rodríguez, L. G., & Rodríguez, P. (2015). El doble vínculo entre representaciones sociales y comunicación social. *Palabra Clave*, 18. Obtenido de <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/4751/html>
- Rodríguez, M. S. (2017). En M. Sagot, A. Carosio, M. Valdivieso, A. S. Monzón, A. Girón, E. Correa, . . . L. Ketterer Romero, *Feminismo, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina*. Buenos Aires. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20170828113947/Feminismos_pensamiento_critico.pdf
- Rojo, H. (2010). La necesaria apuesta por los medios alternativos. *Ecologistas en acción*, 67. Obtenido de <https://www.ecologistasenaccion.org/19962/la-necesaria-apuesta-por-los-medios-alternativos/>
- Salazar, S. (2017). *La lucha inconclusa de las mujeres de las Farc*. Obtenido de Colombiacheck: <https://colombiacheck.com/investigaciones/la-lucha-inconclusa-de-las-mujeres-de-las-farc>
- Sandino, V. (2016). *Las mujeres queremos espacios de dirección en el partido de las Farc*. Obtenido de La Verdad Abierta: <https://verdadabierta.com/las-mujeres-queremos-espacios-de-direccion-en-el-partido-de-las-farc/>

- Sandino, V. (2019). El papel de las mujeres en la paz. (M. A. Barrientos Soto, C. Soto Jimenez, & S. A. Serrano Calvo, Entrevistadores) Bogotá. Obtenido de https://drive.google.com/open?id=1SNAWC3rRZgiwiRHvuPq-WiuAb_DSy2WA
- Sarvaes, J. (2011). Comunicación e incidencia política para la construcción de la paz. *Revista Científica de Información y Comunicación*, 8. Obtenido de <http://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/232/229>
- Seminario Voz. (2017). *Gran acogida a la literatura fariana*. Obtenido de Voz Digital: <http://semanariovoz.com/gran-acogida-la-literatura-fariana/>
- Tíjaro, A. (2016). Comunicación para la paz. *Cedal Comunicación educativa*, 58. Obtenido de <https://www.cedal.org.co/es/revista-interaccion/comunicacion-para-la-paz>
- Trochis, A. (2019). Dialogo sobre Masculinidades Insurgentes - Marquetalia. (M. Fariana, Entrevistador) Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=lgKDpQM-Vlc&t=6s>
- Urbanczyk, M. (2019). La construcción de la memoria colectiva del conflicto armado en Colombia desde el video universitario. *Signo y Pensamiento*, 38. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/27933>